;

Recensões e Notas Bibliográficas

DENYER, C. P.: **Concordancia de las Sagradas Escrituras** (Revisión de 1960 de la versión de Reina-Valera), pp. X+936, 28,5 x 22,5 cm, Editorial Caribe, San José de Costa Rica, 1969.

Puede decirse en rigor que es ésta la primera C. bíblica en castellano. Es cierto que ya existía la Concordancia de Sloan y la Breve, compilada por el mismo Denyer. Pero la de Sloan, hecha en México por un pastor protestante, y publicada en Nueva York por la Sociedad Americana de Tratados (2.ª edición en 1909) contenía numerosas inexactitudes que no la hacían de fiar y se basaba además sobre un texto castellano anticuado. Sloan usó las ediciones de Reina-Valera anteriores a la revisión de Cabrera-Tornos (1909) teniendo a la vista la versión católica de Scio (1790-93), que había sido reeditada por las Sociedades Bíblicas Americana y Británica (1824 y 1821 resp.). Con todo, por ser prácticamente la única C. más o menos completa, fué reeditada nueve veces (la última en 1967) con un tiraje total aproximado de 33.000 ejemplares. En cuanto a la Concordancia Breve de Denyer (1960), si bien representa un texto moderno, o sea el de la revisión de 1960 (Cfr. *The Bible Translator* 2 (1951) 168-177; 12 (1961) 107-119) de la versión de Reina-Valera, incluye sólo una selección de 3.000 palabras y sólo hace referencias a unos 35.000 textos, en vez de las 270.000 entradas que nos ofrece la obra que presentamos aquí.

Otras lenguas vivas occidentales

contaban ya desde hace mucho tiempo con Concordancias bíblicas. La tardanza con que aparece esta primera Concordancia **completa** en el ámbito castellano, se explica en parte por la historia peculiar de las versiones bíblicas en castellano (Cfr. RICHARD, J. P., **Traducciones de la Biblia**, en: **Comentarios a la Const. Dei Verbum**, B. A. C., Madrid, 1969 págs. 700ss). Nunca hubo en castellano una versión vernácula universalmente difundida y aceptada, excepto dentro del reducido ámbito protestante, donde la versión de Reina-Valera gozó siempre de privilegiada posición. La versión hoy cuatro veces centenaria de Casiodoro de Reina (1569) es conocida en medios protestantes como la Biblia del Oso (Cfr. GONZALEZ, J. A., **Casiodoro de Reina: Traductor de la Biblia en Español** Sociedades Bíblicas, México, 1970; 70 págs.). Los protestantes han remediado periódicamente, con revisiones, el progresivo envejecimiento del idioma de esta versión. En el ámbito católico, en parte a causa del uso del latín en la liturgia hasta fecha reciente y en parte debido al reducido número de laicos interesados en el estudio de la Biblia. las versiones Bíblicas habían carecido de carácter popular hasta fecha relativamente tardía, y no hay texto castellano universalmente "consagrado".

En estas circunstancias, y dado que a los eruditos les bastaba con las concordancias en las lenguas bíblicas y a los sacerdotes con las concordancias latinas, no había demanda mayor por una concordancia en castellano entre los católicos. La desaparición progresiva del latín, incluso en los seminarios donde se forma el clero, hará cada vez más deseable y útil la existencia de concordancias bíblicas en castellano. No es claro todavía en campo católico qué versión será la primera en merecer una concordancia completa, ni si será ésta sobre una versión peninsular o latinoamericana.

La Concordancia Completa de Denyer aparece pues en un momento muy oportuno y promete hacerse útil en campo católico. Lamentablemente, no registra los textos de los libros apócrifos (conforme a la terminología protestante), o sea los deuterocanónicos (en terminología católica). Sería muy de desear que próximas ediciones de esta obra, remediaran a esa laguna. La inclusión de estos libros estaría por otra parte acorde con la resolución del **Comité General de las Sociedades Bíblicas y las Iglesias**, tomada en Edimburgo (Escocia) en setiembre de 1969. Dicha resolución reconoce que cuando fue publicada en 1611 la versión **Autorizada** de la Biblia en inglés, todos los ejemplares contenían los "Apócrifos" y que lo mismo vale de las traducciones de Lutero y Valera. Además, desde su formación en 1804 hasta 1826, la circulación de la **Sociedad Bíblica Británica y Extranjera** incluía ediciones con los "Apócrifos" que se suspendieron parcialmente en vista de las controversias de la época, aunque no en

todas las Sociedades Bíblicas. Los editores de la Concordancia, podrían tomar en cuenta que las iglesias que utilizan los "Apócrifos" no son solamente los ortodoxos y los católicos, sino también los anglicanos y los luteranos. Considérese además que los reparos que pueden tener ciertas Iglesias para admitir la edición de los libros referidos en una edición del texto Bíblico, no pueden tener la misma fuerza cuando se trata de un instrumento de trabajo como es una Concordancia. En junio de 1964, una conferencia mundial de representativos de la Sociedad Bíblica, reunidos en Driebergen (Holanda), recomendó que "cuando alguna iglesia ~~desee~~ y lo solicite específicamente, las Sociedades Bíblicas deben considerar la traducción y publicación de los libros comunmente llamados apócrifos". Si existe esa posibilidad, con mayor razón se comprenderá la conveniencia de extender la Concordancia a los libros deuterocanónicos. Sería un servicio ecuménico de enorme valor.

Si esta sugerencia se tomara en cuenta, la Concordancia que comentamos sería un instrumento casi perfecto. En efecto, hemos compulsado los pasajes bíblicos reunidos bajo diversas voces de esta C., comparándolos con el de los textos reunidos bajo la voz o las voces hebreas correspondientes de la C. de Mandelkern, o según el caso con la C. griega de Moulton. Este cotejo ha arrojado para los casos testigo, elegidos al azar, un resultado muy satisfactorio. Por ambos caminos hemos llegado prácticamente a los mismos textos. Esto demuestra que es posible realigar estudios bíblicos bastante rigurosos usando la C. completa de

Denyer. La C. ofrece además la ventaja de reunir en un mismo volumen y bajo una misma palabra los textos del Antiguo y del Nuevo Testamento, cosa imposible en las Concordancias en lenguas bíblicas, si no es acudiendo a un procedimiento como el de la C. de Hatch-Redpath de la Septuaginta griega. Si una edición ulterior de esta C. de Denyer quisiera prestar un precioso servicio a los especialistas y estudiosos, podría adoptar un sistema parecido. Este sistema ya lo usaba la C. inglesa de Young (Edinburgh 1879), la cual indica el o los términos hebreos y/o griegos originales correspondientes a cada palabra inglesa. Por medio de un número junto a cada texto elencado, se podría indicar así la equivalencia entre los vocablos castellanos y los originales en cada caso. Este procedimiento ofrecería ven-

tajas innumerables y sería a la vez una invitación y un puente para despertar en nuestro continente el interés por las lenguas bíblicas originales.

Otra ventaja no pequeña de esta obra, realizada con extremada perfección técnica, es que tanto ella, como el texto bíblico sobre el que está hecha, están por su precio, al alcance del bolsillo de estudiantes, y con mayor razón de colegios, seminarios y casas o grupos de estudio.

No existiendo todavía un instrumento equivalente en lengua portuguesa, esta Concordancia puede ser útil en el Brasil a los que conociendo el castellano e ignorando latín o las lenguas Bíblicas, necesitan valerse de una Concordancia Bíblica lo más completa posible.

Horacio Borjes, S. J.

;

COMBLIN, José: **Mitos e Realidades da Secularização**, pp. 176, 19 x 12 cm, Herder, São Paulo, 1970.

A partir da constatação de que é praticamente impossível fazer teologia sem tomar em consideração o tema da secularização, abordado por quase todos os grandes teólogos da atualidade, como também pelos que se ocupam na divulgação de problemas teológicos, Comblin deseja, numa tentativa de síntese e revisão interpretativa, situar a secularização, enquanto idéia e enquanto fenômeno, nos seus devidos termos, distinguindo os diversos sentidos de que foi sendo revestida a partir de sua difusão por Gogarten, Cox e outros, a fim de que esta idéia e este processo, que pretende depurar a mente cristã de certos mitos e estreitamentos do passado, não venha a transformar-se também num mito, de modo a desvirtuar-se o real significado.

Numa longa e minuciosa introdução, o autor começa afirmando que o tema da secularização não procede, propriamente, da teologia ou dos teólogos, mas lhes é imposto pelos cristãos, por uma certa "opinião pública" que se desenvolveu na Igreja atual e que adotou entusiasticamente este tema como símbolo evolutivo das relações entre Igreja e mundo contemporâneo. Na opinião do autor, já não são os

teólogos os que orientam os movimentos de idéias no mundo cristão, mas, ao contrário, a partir das idéias e dos problemas que na cristandade se agitam, delinea-se para eles uma nova função: os teólogos não são mais os que simplesmente "ensinam" e não é a eles que se deveria atribuir a difusão de teologias perniciosas. A teologia cabe, diante da "opinião pública cristã", originada após a primeira guerra mundial e que foi oficialmente reconhecida pelo Vaticano II, servir de mediadora entre a doutrina oficial do Magistério e a vitalidade intelectual dos fiéis que pensam e participam na difusão do pensamento eclesial. Para Comblin, "secularização" é um tema particularmente representativo desse pensamento cristão popular. Seu sucesso estaria, talvez, na nebulosidade e imprecisão com que é conceituado, sendo expressão de muitas contestações e aspirações leigas em relação à Igreja e à Fé no mundo contemporâneo. Congloba uma multiplicidade de fenômenos, que Comblin procura distinguir e destacar no decurso de seu estudo sobre o tema, fenômenos como dessacralização, crise religiosa, historicidade da fé, mundaneidade e antropocentrismo, horizontalidade cris-

tã, desmitização e "morte de Deus". O autor procura ver o sentido e a origem destes vários fenômenos, analisando os vários processos histórico-sociais e psico-religiosos, que recebem de diversos autores o nome de secularização, do ponto de vista sociológico, histórico, teológico e filosófico (na segunda parte ou segundo capítulo do livro, que trata dos argumentos).

Em vista de um tema, que no meio cristão tem um sentido de síntese coordenadora de vários processos em andamento, o autor não deseja senão explicitar a temática, contribuindo para sua melhor compreensão e interpretação. Não pretende apresentar uma teologia da secularização (e é tremendamente sucinto na apresentação dos argumentos teológicos) nem relacionar a idéia à doutrina da "Gaudium et Spes", mas apenas analisar a secularização como fenômeno presente ao pensamento cristão, para em seguida tentar uma avaliação das contribuições que este pensamento trouxe à Igreja e à cristandade de positivo e permanente. Isso explica a maneira sintética pela qual o autor sobrevoa os diversos argumentos e as raízes deste processo, para lançar, numa parte conclusiva, algumas pistas de interpretação redimensionadora do fenômeno.

No que diz respeito ao próprio processo de secularização, tomado pelo autor unicamente na sua dimensão positiva, isto é analisado apenas do ponto de vista da evolução positiva que

lhe dão seus principais propugnadores, é feita pelo autor, no primeiro capítulo ou primeira parte do livro, uma distinção entre a secularização que afeta o mundo e a sociedade, aquela que afeta o próprio homem em seu existir e uma terceira, que se refere à secularização do cristianismo. Embora sejam profundamente válidas tôdas estas distinções, que mostram o alcance e a complexidade de um tema referido sintetizadamente a tôda uma série de fenômenos históricos, não será verdade também que, na realidade, é o próprio homem contemporâneo que está no centro e na culminância deste vasto e multiforme processo o qual tem, com isso, o seu ponto de convergência e uma explicação para o esforço unificador, que chama a tudo isso de secularização? Porque, quer se considere o processo em relação ao mundo, quer se atenda à sua influência sobre o existir do homem, ou então, sobre o cristianismo, sempre estará presente a polaridade entre o sagrado e o profano, entre uma visão de fé e uma visão da realidade terrestre, entre os elementos específicos do cristianismo e sua influência sobre o viver do homem no mundo, num determinado contexto histórico. Combinando, como inerentes ao fenômeno de secularização, os seguintes elementos: movimento a partir de um mundo sacralizado em direção a um mundo profano autônomo; a partir de uma concepção religiosa da existência em direção a uma concepção não-religiosa,

antropocêntrica e histórica; a partir de um Cristianismo ligado à concepção sacral do mundo em direção a um Cristianismo autêntico, realista e pós-cristão. Em cada um destes aspectos há sempre o lado negativo, de dessacralização, de extinção da religião como valor existencial, de abandono de um cristianismo convencional, e o lado positivo, de afirmação da profanidade ou mundaneidade secular do homem e do mundo, de concepção do cristianismo como serviço desprezencioso num mundo secular e autônomo. Por mais que se distingam os vários aspectos, não há nêles uma profunda unidade histórica? Na parte conclusiva de seu estudo Comblin parece pôr em dúvida esta unidade, acentuando a fluidez de um conceito que encerra uma ambigüidade intransponível: "até que ponto se poderá dizer que a evolução do mundo é um processo de secularização? Até que ponto será cristão, ainda que paradoxalmente" (p. 144)? Não seria melhor perguntar: Até que ponto a evolução do mundo, a evolução da consciência humana e cristã implica num processo redimensionador, que supera concepções falhas do passado e afirma a justa secularidade do homem e do mundo?

Para o autor, "a teoria da secularização simboliza uma fase da história da Igreja... que durou uma vintena de anos" e atualmente é obstáculo à pesquisa. Mas o autor não deixa de apontar uma série de fatos históricos característicos

da época que estamos vivendo e que explicam (e de certo modo também justificam) o recurso ao termo de "secularização", a fim de sublinhar sua influência sobre uma visão ultrapassada do homem, do mundo e da vida cristã. Estes fatos seriam: 1) o desenvolvimento da sociedade industrial e urbana; 2) a longevidade, que diminui o temor da morte e o culto dos mortos; 3) a generalização do ensino, com difusão das críticas dos intelectuais às deficiências da Religião; 4) a tolerância religiosa e as novas relações entre Igreja e Estado; 5) a realidade do mundo socialista que se caracteriza como anticristandade. Acrescente-se a isso, por parte das Igrejas, a abertura para o mundo profano e tecnológico, com novas conseqüências para a sua missão.

Na análise dos dados teológico-bíblicos, comumente citados em favor da secularização, o autor critica os argumentos aduzidos a partir do Antigo Testamento, principalmente a doutrina bíblica sobre a autonomia do homem no relato da Criação. Comblin pergunta se esta doutrina pode ser aduzida para explicar a história do Ocidente, como parece ser feito por alguns teólogos propugnadores do fenômeno (cf. p. 125). Nisso haveria certamente uma identificação indevida de duas realidades bem diversas. Mas, não será verdade que apenas se querem apontar as raízes bíblicas de um processo, que certamente assumiu características novas numa civilização que evolui a partir da pesquisa

científica e técnica e que vai em busca desenfreada da felicidade e do bem-estar material? Não queriam tais autores acentuar unicamente que a secularização é inerente à própria mentalidade escriturística, não sendo por isso um fenômeno recente senão na maneira com que se intensificou? A doutrina bíblica da Criação certamente não é necessária para viver uma história semelhante à do Ocidente, mas pode servir para fundamentar na doutrina revelada o sentido de um processo que exprime uma mentalidade, cuja origem teológica e bíblica se pretende elucidar com êste recurso às fontes escriturísticas. Diga-se o mesmo quanto à doutrina da Encarnação e sua incidência sobre o processo secularizador.

Muito justas as reflexões finais do autor, nas quais procura mostrar que “a teoria da secularização representa uma fase de transição na mudança de atitude dos cristãos para com o mundo”. Representa, sim “uma visão particularista da evolução do mundo” (p. 166), enquanto acentua suas conseqüências para a missão

do cristão, mas em sua expressão teológica não deixa de ter suas bases definitivas, embora possa deixar de existir futuramente sua premência pastoral. Neste sentido, certamente, “a teoria da secularização é transitória” (p. 167) e “o segundo passo apagará o primeiro”. Por isso, como muito bem acentua o autor, o importante nas discussões em torno deste tema “não é nem a pretensa secularização do mundo (afirmação de sua secularidade), nem a pretensa secularização da existência humana, — é a mudança de atitude, a nova opção dos cristãos. É a decisão de sair de um particularismo de vinte séculos, é a “conversão ao mundo” enquanto “movimento para o mundo” (p. 168). Comblin admite, numa restrição talvez exclusiva, que se chame de secularização êste último movimento e o faz numa tentativa de purificar e canalizar o termo numa única direção, através da qual lhe é conferida uma conotação estritamente pastoral de atitude cristã autêntica em meio à problemática do mundo atual.

Benno Dischinger

GOFFI, Tullio: Obediência e Liberdade pessoal. Tradução de Fr. Estêvão Nunes, (Revelação e Teologia, 12), pp. 362, 21 x 14,5 cm, Edições Paulinas, São Paulo, 1970.

Na vida do cristão, a relação entre autonomia pessoal e sujeição a uma autoridade é e será sempre uma fonte de tensão. Não seria difícil mostrar como, ao longo da História, o perigo da acentuação de um dos dois extremos foi algo real e nocivo. Por isso, uma obra que desenvolve, num trabalho doutrinário, a rica problemática das relações entre superior e súdito constitui um verdadeiro presente para os nossos dias.

A primeira parte do livro, dedicada a estudar a missão da autoridade, pode parecer um tanto árida, evadida como está de termos e distinções escolásticas. Dificilmente se poderia, porém, conseguir, sem esse estudo prévio, a clareza suficiente para todo o resto da obra. Mas tanto nessa primeira parte, como na segunda — dedicada à virtude da obediência —, a apresentação das idéias no quadro da vivência evangélica consegue dar vida e interesse aos conceitos abstratos. A partir da terceira parte (obediência e autonomia pessoal), o leitor parece encontrar-se com o próprio retrato. As dificuldades de todos os dias são discutidas; os problemas cotidianos, apresentados.

Particularmente interessante é o capítulo dedicado à nova lei e à liberdade.

As partes quarta e quinta estão dedicadas aos dois extremos opostos: a perfeição da obediência, com toda a rica problemática sobre obediência de juízo e obediência cega; e aos defeitos — nos superiores e nos súditos — na vida de obediência. Afortunadamente, o autor não pretendeu fornecer material para justificar condutas de quem quer que seja. Daí a necessidade de ler estas duas partes sem espírito polêmico, procurando apelar para o quadro completo e para a visão doutrinária de conjunto, sem amarrar-se a uma frase solta.

A sexta parte trata da obediência na sociedade familiar e na sociedade cívica. Os problemas dos cônjuges, dos filhos, dos empregados, dos súditos e autoridades numa sociedade democrática e pluralista são examinados sob o prisma da obediência cristã. Ninguém pode negar a atualidade de tal exame.

Finalmente, a sétima parte está dedicada à obediência e autonomia na comunidade eclesial, não só em relação aos clérigos e religiosos, mas também no que diz respeito aos

fiéis em geral. É aqui onde hoje se nos apresentam os maiores problemas teóricos e práticos, com as dificuldades concretas em torno ao poder canônico legislativo, ao poder de magistério ou à obediência e autonomia do laicato, além das questões tradicionais relativas à vida religiosa ou à subordinação dos sacerdotes seculares ao seu bispo.

Todos esses pontos são amplamente tratados, aproveitando tanto a aportação dos autores tradicionais quanto as modernas posições do Concílio Vaticano II e dos escritores mais recentes. Creio que a Coleção Revelação e Teologia, das Edições Paulinas, prestou um verdadeiro serviço ao editar esta obra.

Gostaria, porém, de fazer dois pequenos reparos. Em primeiro lugar, parece-me infundada a acusação de voluntarismo lançada contra Suárez e, em geral, contra os canonistas (cf. p. 30, nota 1). Quando o jesuíta espanhol fala de "ato da vontade justa e reta", inclui

evidentemente a racionalidade da lei, pois a vontade para ser justa e reta deve ser governada pela razão. Há suficientes estudos demonstrativos desta afirmação (Andrés A. Esteban Romero, Rommen, etc.) como para não precisar insistir nela.

A minha segunda observação é uma manifestação de estranheza perante o modo como GOFFI trata da obediência ignaciana. Ele parece conhecer bastante profundamente o pensamento de S. Inácio; contudo, ignora praticamente o documento mais importante: a Carta aos PP. e IIR. da Província de Portugal, que é conhecida vulgarmente como "Carta da Obediência", por ser o escrito mais importante sobre essa virtude saído da pena de S. Inácio.

De todas as formas, essas duas observações não tiram o mérito deste livro tão oportuno, que poderia ser considerado como a síntese da doutrina cristã sobre a obediência.

Jesus Hortal, S. J.

GERKEN, John D.: **Teologia do Laicato**, tradução de Maria Clara Malmegrim, (Cairosópio), pp. 186, 19 x 12 cm, Herder, São Paulo, 1968.

O ponto de partida dêste estudo é uma certa insatisfação com as teorias e explicações que se encontram usualmente quando se investiga o sentido do laicato. Essa insatisfação centra-se expressamente em tórno de três autôres bem conhecidos: os PP. Yves M. Congar, O. P. e D. Thalhhammer, S. J., e o Mons. Gerard Philips.

Duas são as questões agitadas pelo autor. A primeira diz respeito à aparente inferioridade do estado leigo em relação ao estado religioso ou ao celibato. A segunda apresenta o problema de determinar os princípios por meio dos quais uma pessoa verifica se deve ser leigo e que coisa, em particular, deverá fazer nessa condição. Para resolver essas duas questões, o autor se apóia nos estudos fragmentários e incompletos de Karl RAHNER, que segundo GERKEN são "básicamente corretos, mas carentes de maior refinamento, que o debate teológico inevitavelmente trará".

No livro de GERKEN, há um desejo implícito, mas que transparece desde a primeira página: evitar qualquer tipo de "clericalismo", de superioridade dos clérigos ou dos religiosos na Igreja. Não há dúvi-

da que a tradição católica tanto na interpretação de alguns textos da Escritura, quanto em alguns documentos do magistério, oferece uma certa base para a afirmação dessa superioridade. Por isso, o autor procura estudar e analisar no seu contexto, no seu "Sitz im Leben", as duas passagens clássicas do jovem rico (Mt 19, 16-22) e da Epístola aos Coríntios (1 Cor 7, 26-40), onde parece haver uma preferência explícita pelo estado de virgindade "por amor do Reino dos céus". Igualmente, ocupa-se com as não pequenas dificuldades levantadas pelo cânon 10 da sessão XXIV do Concílio de Trento e, mais recentemente, pela Encíclica de Pio XII *Sacra Virginitas*. Na solução dessas dificuldades, a teoria de RAHNER sobre a renúncia cristã ocupa o lugar fundamental. Em palavras do próprio GERKEN, a discussão é "longa e intrincada" e não termina "com uma compreensão plenamente satisfatória do estado leigo e do seu valor comparado com o estado de renúncia evangélica", mas abre "novos horizontes dentro das velhas posições" e sugere "soluções novas".

A segunda parte, como dizíamos no início, se ocupa com o

problema da existência e obrigatoriedade de vocações específicas para o estado leigo; ainda mais, da possibilidade de um chamado obrigatório de Deus não para uma vida genérica de leigo, mas para uma tarefa concreta de tipo laical. Também aqui, o guia e mentor de GERKEN é KARL RAHNER. A solução tradicional, com a sua distinção entre preceitos e conselhos e a não-obrigatoriedade dêstes últimos, é rejeitada por incompatível com as idéias expostas na primeira parte. Por isso, se procura demonstrar a necessidade de uma ética existencial cristã, que inclui e ultrapassa a ética geral. Não tem dúvida que essa doutrina pode encerrar o perigo de derivar para uma ética de situação, mas também constitui uma ajuda — para o leigo e para o religioso — em ordem a determinar o que deve ser feito e quando deve ser feito. Exige também maior responsabilidade da parte de todos os cristãos: dos aconselhadores e dos aconselhados, num esforço por determinar as exigências de cada momento. O problema fundamental fica assim centrado na necessidade de discernir nas várias situações da vida o que constitui realmente um apêlo de Deus. Em outras palavras, todo o problema é a velha questão do “discernimento dos espíritos”. A solu-

ção apontada por GERKEN é a da aplicação das regras dadas por S. Inácio no seu livrinho dos Exercícios Espirituais. Mas, uma vez mais, RAHNER é o intérprete dessas normas.

A conclusão do autor é que o compromisso básico para com Deus pode e deve tornar-se cada vez mais característica de nossa pessoa, possibilitando assim o diálogo cotidiano e íntimo entre Deus e a alma.

Gostaríamos que tivesse sido respeitado o título original: *Toward a Theology of the Layman*. De fato, GERKEN não pretendeu escrever um tratado completo, uma *Teologia do Laicado*, mas dar apenas uma contribuição para essa Teologia.

Com posterioridade à publicação da edição inglesa, o Concílio Vaticano II, na Constituição sobre a Igreja e no Decreto sobre o Apostolado dos Leigos nos deu uma visão do problema leigos-religiosos que se aproxima não pouco das posições de GERKEN. Por isso, teria sido interessante que êste livro tivesse sido refundido para aproveitar aquêle sópro do Espírito Santo que o Concílio foi. Contudo, mesmo na sua redação atual, esta obra continua sendo uma contribuição válida para a formação de uma autêntica Teologia do Laicato.

Jesus Hortal, S. J.

ZILLES, Urbano: *Transzendenzerfahrung und Gnade bei Gabriel Marcel*, pp. 358, 21 x 15 cm — Impressão offset, 1969.

O autor é sacerdote da Arquidiocese de Porto Alegre e leciona atualmente Teologia no Seminário de Viamão, na Faculdade de Teologia Cristo Rei em São Leopoldo, no Instituto de Pastoral de Porto Alegre e na PUC da mesma Capital. Estudou na Faculdade de Teologia de Beuron, Alemanha, e foi em seguida aluno de W. Kasper e J. B. Metz na Faculdade Católica de Teologia da Westfälischen Wilhelms-Universität de Münster. A presente obra é a tese apresentada nessa Universidade para a obtenção do grau doutoral em Teologia, e feita sob a orientação de W. Kasper.

Após justificar a escolha do assunto para tese de doutoramento em Teologia, e ter apresentado G. Marcel como filósofo da existência e seu método filosófico, Zilles analisa os grandes temas do pensamento do filósofo católico francês: seu ponto de partida: o homem em sua situação fundamental de encarnação (cap. V); a intersubjetividade como presença do tu (cap. VI); a existência, lugar da fidelidade (cap. VII); a liberdade no engajamento (cap. VIII); a esperança do peregrino (cap. IX), para concluir com o estudo da experiência de Deus (cap. X),

da transcendência e da graça (cap. XI). Tenta, ao longo de todo esse estudo sobre os aspectos essenciais do pensamento de Marcel, "tornar plausível o enraizamento da fé na existência do homem da nossa civilização urbano-técnica e isso a partir da experiência desse homem" (p. 285).

A função de uma Teologia voltada à Pastoral está em se situar no encontro entre o Cristianismo e o pensamento moderno. O conservar-se longe desse encontro esteriliza a Teologia, que não se ressente tanto da falta de uma especulação profunda quanto de uma especulação incarnada, "com pátria". O teólogo deve ser como um menino, capaz de olhar, de perguntar, de se admirar continuamente diante da realidade. É ao homem da atualidade, ao homem concreto, "ao José e ao Severino", que o teólogo deve anunciar o Deus revelado em Jesus Cristo. As Filosofias são, de uma forma ou de outra, a expressão dos homens de uma época. Elas trazem à luz o que "anônimamente" já está aí. Por isso o teólogo deve se perguntar freqüentemente se ele escuta a Filosofia do seu tempo, uma das quais é, hoje, a Filosofia Existencialista. Poderia ele anunciar Jesus Cristo

conhecendo perfeitamente a diferença entre natureza e hipótese dos filósofos gregos, mas desconhecendo os conceitos e as questões que lhe coloca a Filosofia atual?

O autor tem o grande mérito de ter sido muito feliz em colocar Gabriel Marcel como num centro, e em analisá-lo de todos os lados, sob todos os aspectos. Ao seu redor aparecem os grandes pensadores que, analisados um por um, projetam luz sobre o centro. Zilles não retira, não "abstrai" Marcel do mundo filosófico em que vive e que o precedeu. Mostra longamente — e nisso, repetimos, foi muito feliz — como a Filosofia da Existência é uma corrente que passa através de quase toda a filosofia e teologia modernas. Mais: ela é o resultado quase natural de toda a dinâmica do pensamento filosófico que vem desde os gregos, através da Idade Média até hoje. Gabriel Marcel recoloca em cena os velhos temas gnoseológicos, ontológicos e místicos. Repensa os Antigos, defronta-se com Descartes, passa por Bergson, define-se diante de Kant, Hegel, Schelling e Sartre. Essenciais para compreender seu pensamento são muitos temas como mistério, ser e ter, eu e tu, encontro interpessoal, amor, fé, fidelidade, graça, etc.

Toda a filosofia de G. Marcel foi e continua sendo uma lenta conquista. Seu ver é sempre um procurar. O título "Homo viator" que deu a um estudo publicado em Paris, em 1945, sobre a metafísica da esperan-

ça, é mais do que simplesmente o título de uma obra. Retrata sua própria existência de buscador incansável. Foi a Primeira Guerra Mundial que colocou Marcel, de repente e chocantemente, diante dos homens. Nesse sismo que abalou nosso planeta, experimentou não só a dor, o medo dos homens, mas também o "incompreensível, só perceptível no silêncio tremendo". Experimentou a transcendência. O homem faz a experiência do "mistério" no encontro com o homem, na fidelidade, no amor, no pecado. Essa experiência não é uma conquista simplesmente humana, nem se opera só numa linha interhumana. É graça. Vem por Jesus Cristo, a encarnação da graça. Na encarnação o homem percebe que é, até sua mais profunda essência, criatura do amor de Deus. Todo o mundo criado é graça. Graça que não pode ser exigida, que é de caráter dialogal: Deus dá livremente e o homem recebe livremente. Para G. Marcel essa graça não é uma terceira coisa entre Deus e o homem. Ela acontece no encontro pessoal do Deus que se dá e do homem que responde. O livre sim do homem o conduz a uma vida de filiação, de amizade com Deus. O homem pode experimentar a atenção, o amor de Deus em Jesus Cristo. A graça se torna assim existencial para o homem.

No decorrer de seu estudo, o autor aponta muitas vezes as questões levantadas por G. Marcel, esse leigo cristão, e que merecem a atenção e o estudo

dos teólogos. A Filosofia existencial é um contínuo apêlo à Teologia atual.

São muitos os méritos da obra de U. Zilles, êsse teólogo jovem que inicia entre nós seu trabalho: fluente clareza na linguagem, seriedade, amplitude e profundidade da pesquisa, percepção das tarefas pastorais da reflexão teológica. Sua leitura provoca uma verdadei-

ra conscientização e abre pistas para um trabalho profundamente engajado na realidade. Valeria a pena tornar essa obra acessível a muitos — teólogos, pastoralistas, filósofos e apóstolos leigos — traduzindo-a para o português. É a sugestão que nos permitiríamos fazer ao autor.

Beno Brod

DURWELL, F. X.: A ressurreição de Jesus, Mistério de Salvação, tradução de Adailton G. Ferreira e de Henrique Perbeche, pp. XII+409, 21 x 14 cm, Herder, São Paulo, 1969.

O autor supõe a realidade da ressurreição de Cristo; não toca na problemática de W. Marxsen, do túmulo vazio. Interessa-lhe o que é a ressurreição de N. Senhor no plano do mistério de nossa salvação. Salienta que permanece sempre atual tanto a morte como a ressurreição de Cristo; que a Igreja em seus fiéis, enquanto se identifica com esse Cristo num só corpo, se constitui mistério de santificação, salvação e glorificação. Com efeito, o pensamento da Escritura, no tocante ao mistério da salvação, cifra-se antes na noção de comunhão íntima com Cristo que realizou a salvação, graças à sua união com Deus, pela encarnação, morte e ressurreição. do que na noção de aquisição dos méritos de Cristo e de sua aplicação, em sentido jurídico.

A encarnação, morte e ressurreição de Jesus não é mero marco histórico do passado; o drama do mistério da salvação não acaba na Sexta-Feira Santa; a ressurreição não se apresenta como simples epílogo.

A análise, sobretudo, dos dados do N. T., sinóticos, Jo. Paulo. 1 Pedr. Hebr. Apc, apoiada em trabalhos exegéticos modernos, em citações de

PP., corrobora a temática do autor e aprofunda a compreensão existencial do mistério da Igreja (em seus filhos), de sua vida e vitalidade divinas, de seus sacramentos. Isso, porque corresponde às necessidades espirituais de muitas almas, explica a acolhida tão favorável do livro.

Nos capítulos 1 e 2, descartada, à luz das Escrituras, a idéia de ser a ressurreição mero epílogo na vida de Cristo, esclarece-se o papel positivo que cabe à mesma ressurreição, pois se a encarnação dá a vida, a morte é redentora, a ressurreição também é redentora no dizer dos evangelhos e apóstolos.

O capítulo 3 trata da relação entre a ressurreição e a efusão do Espírito: o Espírito conferindo vida divina ao homem Cristo, torna-o Senhor, Filho de Deus Onipotente e Sacerdote Eterno (cap. 4). Nasce o povo escatológico na morte e ressurreição de Jesus (cap. 5) e vive vida nova "em Cristo" glorificado pelo Espírito. E passam ante os olhos do leitor páginas admiráveis sobre "essa nova raça humana com ética nova irreduzível a qualquer outra ética" (cap. 6). O capítulo 7 focaliza o progres-

so desta vida da Igreja e sua consumação escatológica, juízo e ressurreição; vale dizer, o progresso e consumação do mistério pascal na Igreja. O capítulo 8 indica os meios de expansão do dito mistério pascal ou dos meios de aplicação da "fôrça da ressurreição": Os apóstolos e os sacramentos, pelos quais o Cristo pascal se comunica; a fé, o esforço de adaptação moral à morte e ressurreição, a aceitação do sofrimento e da morte, pelos quais o fiel assimila ao Cristo. O capítulo final introduz na consumação celeste do mistério pascal.

Quem ler esta obra, tornará a lê-la, principalmente desde o

capítulo 5; meditá-la-á, porque conhecerá mais a imensa graça do mistério da salvação que o envolve e transforma; porque vislumbrará quanto nêle opera o Cristo ressuscitado; porque surgirá nêle, quanto mais assimilar a doutrina dêsses capítulos, otimismo radiante, confiante, dinâmico e apostólico; chegará, justificado e glorificado no Cristo pelo Espírito, a exclaimar com Paulo: "Quem me separará do amor de Cristo, que excede tôda a compreensão" (Rom 8,29ss; Ef 3,19)? E: "Ó profundidade das riquezas de Deus" (Rom 11,33).

Alberto Braun

VAN DE POL, W. H.: **O Fim do Cristianismo Convencional**, versão brasileira de Carl Laga, pp. 379, 21 x 14 cm, Editôra Herder, S. Paulo, 1969.

Este livro de Van de Pol, ora aparecido em tradução portuguesa, constitui uma análise serena de um tema altamente polêmico: a derrocada do convencionalismo na religião cristã, fenômeno apontado pelo autor como um dos fatos mais evidentes e relevantes na virada religiosa dos nossos tempos.

O livro surgiu da preocupação do autor com a problemática da fé nos tempos atuais, uma fé exposta às mais severas críticas. Van de Pol é sacerdote católico. Criado na Igreja Reformada da Holanda, converteu-se ao catolicismo em 1944. Ordenou-se sacerdote em 1948, sendo, desde então professor de Fenomenologia do Protestantismo na Universidade de Nimega.

O núcleo do livro retoma temas abordados pelo autor numa série de conferências dadas para universitários de Nimega, em 1962. O autor quer mostrar ao longo desse livro que vivemos uma hora crucial na história do Cristianismo: a derrocada global de uma forma de religiosidade, que vigorou por mais de um milênio no Ocidente cristão. A Igreja Católica, considerada tradicionalmente como um baluarte inexpugnável, a própria expressão da imutabilidade irreformável,

a guardiã segura e tranqüila da verdade possuída e indubitável, está em crise. Súbitamente, muitas coisas, anteriormente inquestionáveis, passaram a ser postas em dúvida; convicções seculares começaram a ser abaladas. Neste processo, o Concílio Vaticano II marcou apenas o início de uma grande transformação, já iniciada antes do Concílio, primeiramente nas Igrejas Reformadas, e que agora atinge de cheio a Igreja Católica.

Em dez capítulos, o autor analisa o fenômeno da corrosão do cristianismo convencional, das suas causas, características e conseqüências. Partindo da análise do próprio convencionalismo, estuda, através do pensamento de filósofos e teólogos de proa, o desaparecimento de formas e expressões tradicionais do cristianismo, atingido em cheio pelas mudanças de nossa visão do mundo e do homem. O autor insiste na tese de que a oposição secular entre Roma e a Reforma está visivelmente perdendo significação, ficando na sombra de um contraste novo e radical, ou seja, aquele que opõe fé e incredulidade. A crise cultural dos nossos tempos abalou a solidez aparente do convencionalismo religioso

e pôs em questão a própria fé em Deus. O que é que aconteceu com Deus? Esta é, segundo Van de Pol, a verdadeira questão religiosa do homem atual, pelo menos na medida em que êste ainda pensa em Deus.

Em suma, o livro é uma fenomenologia da crise do cristianismo convencional, da fé secular e tranqüila da tradição cristã. Enquanto fenomenólogo, o autor parece ter alcançado o seu objetivo. A polêmica surgiu em tôrno das perguntas que o livro levanta e não responde, dos fenômenos que êle relata numa aparente indiferença, sem tomar posição face a êles. Qual é o futuro da fé em Deus? ainda existe um fu-

turo para os crentes em Jesus de Nazaré?

Recente resposta ao livro de Van de Pol é a obra intitulada "Novas Perspectivas depois do fim do Cristianismo Convencional", de H. van der Linde e H. Fiolet (cuja tradução portuguesa está anunciada pela Herder), em que 16 autores procuram dar uma resposta católica às interrogações de Van de Pol.

A leitura do livro, que supõe algum conhecimento de filosofia e teologia atuais e consciência crítica em relação aos fenômenos descritos, merece ser lido pelos que se preocupam pelos problemas de fé e ateísmo no nosso mundo em mudança.

:
Martinho Lenz

VERNEAUX, Roger: *Filosofia do Homem*, tradução de Cristiano Maia e Roque de Aniz, pp. 229, 21 x 14 cm, Livraria Duas Cidades, S. Paulo, 1969.

"Filosofia do homem" apresenta-nos de uma forma clara, precisa e mesmo simples as teses escolástico-tomistas da Psicologia Metafísica tradicional. É verdade que a forma é livre, mas quanto ao conteúdo o autor pouco ou nada se afasta daquilo que é ensinado pela "escola". Por outro lado, tudo o que possa haver de menos claro neste livro deve ficar por conta, ou dos tradutores, ou dos editores. Assim esta passagem do francês "...comme plusieurs hommes que tirent une barque..." (R. Verneaux, *Philosophie de L'Homme*, Beauchesne, Paris, 1956, p. 180) apresenta-se na tradução: "...como quando muitos homens tiram uma barca" (p. 218). Além disto existem também passagens como esta: "Em resumo poderíamos dizer que o medo da morte, que é natural? São Tomás admite que há nisto uma espécie de sinal alma" (p. 212). O correspondente original francês apresenta-se assim: "En bref, on pourrait dire que la crainte de la mort, qui est naturelle à l'homme, est une preuve suffisante de l'immortalité de son âme") op. cit. p. 176). Infelizmente seria possível enumerar aqui um sem número de atentados semelhantes à clare-

za e precisão francesa. Contudo, não vamos deter-nos neste aspecto.

O que chama nossa atenção é um outro detalhe, até certo ponto curioso. O autor, na introdução, afirma que o título mais conveniente de sua obra seria o de "Antropologia Metafísica" (p. 9). Mas, considerando, que o nome de "Psicologia" tornou-se clássico, Verneaux conclui um tanto resignado: "Admitamos, pois, que vamos elaborar uma Ciência da alma" (p. 9). De fato, a seguir o autor chama o tema de seu livro de "Psicologia", ou mais precisamente, de "Psicologia metafísica" (p. 13). Ora, o que Verneaux parece considerar apenas um jôgo de palavras, nós tememos que corresponda à realidade. Ou: parece-nos estarmos realmente diante de uma "ciência da alma" e que a "Filosofia do homem" existe apenas no título. (É deveras estranho que o autor não fale dêste título real de sua obra).

Tentemos justificar, o quanto isto é possível em poucas linhas, esta nossa apreensão. Verneaux insiste repetidas vezes sobre a necessidade de ultrapassar a experiência ou a fenomenologia para chegar ao que chama de metafísica (pp. 13-14; 38-43; 99; 151; 175-176).

E o caminho que leva a êste estágio metafísico é unicamente a abstração (pp. 31-33; 122; 124). Parece-nos, no entanto, que esta abstração, que deve libertar-nos do ponto de vista científico, nos prende a êle irremediavelmente. Pensa-se ingênuamente que a verdadeira superação da abstração científica consiste em levar esta mesma abstração ao paroxismo. Parece ficar esquecido que as ciências empíricas também são "abstratas", i. é, forçam a realidade a responder perguntas colocadas intelectualmente. O resultado será uma resposta da realidade na medida em que esta se enquadra no esquema da pergunta colocada, e nunca poderá ser a manifestação da realidade total.

Pois bem. Ao lado destas perguntas colocadas à realidade pelas diferentes ciências a "metafísica", tal como é entendida no livro de Verneaux, vem colocar também a sua. Talvez se trate de um grau superior de abstração, mas que nem por isso deixa de ser abstração. O resultado pode ser a apreensão de essências perfeitamente reais, e neste sentido semelhante "metafísica" é tão realista como as ciências empíricas. Mas será êste o verdadeiro realismo buscado pela Filosofia? Parece-nos que não, pois a Filosofia pretende ser uma apreensão radical da realidade e não apenas de um aspecto seu. Por isso a "metafísica"

que pretende partir da experiência para a abstração já se encontra num caminho errado. Seria preciso antes voltar para trás desta "experiência" já "esquemmatizada" pelo espírito científico, para um conceito mais originário de experiência: a experiência em que se deixa a realidade "falar", manifestar-se assim como ela é em sua totalidade. Mas, como se pode ver, isto exige que a razão abdique de seu projeto orgulhoso de estabelecer seu "objeto" através da abstração. E porque a Filosofia escolástica, tal como é entendida também por R. Verneaux, se nega a pagar êste preço de sua própria alforria, em seu estudo sôbre o homem, poderá apresentar uma "ciência da alma", mas nunca uma "Filosofia do homem". Assim, depois que lemos o compêndio de Verneaux, podemos saber o que é conhecimento sensível, conhecimento intelectual, apreensão, juízo, raciocínio, vontade etc. Mas o que não sabemos é como êstes elementos aparecem naquilo que é a unidade da nossa existência no mundo, uma existência real, concreta para a qual a imortalidade "metafísica" da alma pouco ou nada significa.

Para terminar gostaríamos de colocar em forma de pergunta o que acima se mostrou como apreensão: "ciência da alma" e "Filosofia do homem" não seriam, contudo, realidades diferentes?

Werner Spatiol

FRIES, Heinrich (direção): **Dicionário de Teologia, Conceitos Fundamentais da Teologia Atual**, tradução coordenada por Felix Pastor e J. B. Libânio. Vol. I Adão-Dogma, pp. 452 Vol. II Educação-Imortalidade, pp. 432, 22 x 15 cm, Edições Loyola, São Paulo, 1970.

Com imensa satisfação vemos publicada, em vernáculo, a famosa obra, coordenada por Heinrich Fries, *Handbuch Theologischer Grundbegriffe*. O "Dicionário Teológico", que constará de cinco volumes, vem preencher uma grande lacuna na literatura teológica católica de língua portuguesa.

Em torno de 160 assuntos é apresentada uma visão global das realidades centrais de nossa fé. Os dois primeiros volumes abrangem os títulos de Adão até Imortalidade. Sobre cada um dos temas encontrar-se-á um aprofundamento bíblico, um desenvolvimento histórico e uma reflexão sistemática. Desta forma podem-se apreender bem o significado, a importância e as conseqüências do assunto em foco. Cada artigo é verdadeiramente uma pequena monografia unitária, que não se limita a elencar dados, mas abre novos rumos e perspectivas para uma teologia viva.

Colaboraram na elaboração desta importante obra aproximadamente cem renomados exegetas, teólogos, filósofos e historiadores da atualidade, dentre os quais muitos participaram ativamente no Concílio Vaticano II. Este fator faz com que a presente obra, publicada no original alemão em 1962-1963, continue a ter sua importância mesmo após o Concílio. Isto não só por concordar, em sua própria metodologia, com a recomendada pelo Concílio para o estudo teológico, mas também por suas características, apresentando-nos uma teologia aberta para os problemas humanos atuais, sem deixar estar centrada na Igreja, em Cristo, em Deus Trino e fundamentada na Palavra de Deus.

O "Dicionário de Teologia" é uma ajuda indispensável para quem sob qualquer prisma se interesse pela teologia: teólogos, — pesquisador, professor ou estudante —, pastores e catequistas, dedicados a transmitir a palavra de Deus. Leigos, religiosos e sacerdotes, qualquer pessoa desejosa de aprofundar a compreensão de sua fé, encontrarão valiosos subsídios no "Dicionário de Teologia".

C. L. B.

BELTRAO, PEDRO C., Sociologia da Família Contemporânea, Coleção Sinais dos Tempos n.º 8, pp. 182, 21 x 13,5, Vozes, Petrópolis, RJ, 1970

Aparece agora em português um livro de grande atualidade e interesse, publicado em 1968 pela Universidade Gregoriana de Roma da qual o autor é professor. O livro estuda as transformações das estruturas e das funções da família e do matrimônio no atual processo de desenvolvimento. Na nova situação da família contemporânea, profundamente modificada em conseqüência do processo de industrialização e urbanização, a análise detém-se sobre quatro itens que, por serem os mais nevralgicos, devem ser encarados como os mais estratégicos para a ação pastoral, política e pedagógica: instabilidade estrutural, regulação da prole, inadequação dos recursos, falta de preparo da juventude. A obra vem acompanhada de muitos dados estatísticos e múltiplas indicações bibliográficas. O autor, com mais de 20 publicações científicas, é especialista em assuntos de demografia e família.

M. L.

GODIN, A., S. J.: **A Relação Humana no diálogo pastoral**, tradução de João Paixão Netto, pp. 173, 24 x 16 cm, Edições Paulinas, S. Paulo, 1970.

A presente obra, embora não seja um tratado de psicologia pastoral, mas antes um livro que se apresenta como um instrumento de reflexão, é muito oportuno. Vem minorar a grande falta de literatura portuguesa, na linha da reflexão sobre a relação humana no diálogo pastoral.

Diante dos argumentos de índole teórica, que freqüentemente se apresentam, quando se propugna uma renovação psicológica da ação pastoral, bem como inversamente, diante das objeções invocadas com o propósito de descartá-las, o autor procura, em sua obra, situar corretamente o problema psicológico no relacionamento pastoral.

Os princípios, nos quais se baseia, são expostos no primeiro capítulo. Após o exame desses argumentos, quer favoráveis, quer desfavoráveis a uma renovação psicológica na pastoral, o autor passa à análise de aplicações práticas, a atitudes corretas dentro da relação humana no diálogo pastoral (cap. 2). Dentro da múltipla diversidade de situações em que a ajuda pastoral é freqüentemente solicitada, o diálogo pastoral deve ser corretamente estabelecido e bem conduzido. A Psicologia não possui nenhuma forma mágica para solucionar casos e problemas, que se apresentam sob as formas mais diversas ao pastor religioso. Poderá, porém, incitá-lo a uma reflexão pessoal sobre suas reações interiores, face às diversas situações e problemas apresentados. Esta reflexão poderá levá-lo a comparar as atitudes que de fato assume, como representante de Deus, e as atitudes corretas que, talvez, deveria assumir, para estabelecer um bom relacionamento pastoral. O pastor religioso deve exercer, no seu trabalho, a função de acolhimento, direção e mediação. Sendo a mediação religiosa a mais delicada o autor lhe dedica um capítulo inteiro (cap. 3). Toda a salvação de Jesus Cristo é mediatizada pelos homens e vivida na comunidade eclesial. Esta mediação engloba a do próximo em geral e de modo particular a do pastor religioso. Não raro, porém, este é abordado numa perspectiva não inteiramente adequada à função pastoral, objetivamente, definida. Vê-se envolvido numa relação que comporta ressonâncias afetivas, que ultrapassam os limites do puramente religioso. Seria necessário que o pastor tomasse consciência dessa realidade para discernir tais casos e fazer uso deles, animado, porém, pelo objetivo pastoral da salvação. O estudo da psicologia muito poderia contribuir para estabelecer uma relação objetiva sadia e correta, que ajuda o consulente a superar, de verdade, os problemas abordados. Todo aquele que trabalha em ministérios pastorais deveria ler e estudar esta obra.

I. S.

BASTOS, Mon. (sic!) Dr. Francisco: O Evangelho por sobre os telhados, pp. 320, 19 x 12,5 cm, Herder, S. Paulo, 1963.

Contém 55 homilias para as domingos do ano litúrgico, mais uma para a festa de Todos os Santos. É reedição que se justifica, por sair a primeira "eivada de inúmeros erros", por desejarem os "ouvintes da homilia do meio-dia, aos domingos, na antiga Rádio Excelsior" conservar aprisionada, nas páginas dum livro, a mensagem destas palavras de fé viva, encorajamento sadio e doutrina segura, por em verdade merecerem perpetuação tantas destas homilias, por poderem elas facilitar o preparo da homilia dominical a pregadores impedidos por trabalhos de urgência de consultar obras de fôlego.

Impõe-se "O Evangelho por sobre os telhados" pelo estilo sempre fluente, vivo, por vizes patético, castiço; pela exposição clara, objetiva, apologética em algumas passagens apenas (cf. pp. 192, 221); pela agudeza de observação e experiência pastoral, pela coragem franca, apostólica, mas sempre caridosa; pela densidade da parênese de cada homilia, a qual enfeixa em apenas 5 a 6 páginas.

Quem começa a lê-lo, não o porá de lado; se o não lê de jato, voltará a folheá-lo seguido, como o prova o fato de eu o encontrar na escrivaninha de um Vigário do interior e muito manuseado.

Dê-se uma lida, por exemplo, na 9.^a, 10.^a, 14.^a, 17.^a, 21.^a domingo de Pentecostes: que vigor, que ensinamentos, que retórica!

Não se tratam os textos na perspectiva exegética, sim, na pastoral. Pode-se discutir, se Madalena é a "magna peccatrix"; se o bom ladrão se chamou Zelote ou Dimas; se a parábola da 19.^a domingo de Pentecostes (Mt) é uma parábola ou se se compõe de três, mudando isso a sua mensagem; se os termos "bons e maus" neste mesmo texto conotam atitude moral ou mera condição social, pois "ponerós" significa também pobre, humilde.

Erros tipográficos praticamente não se encontram.

Não se cuide estar o livro desatualizado, devido à nova liturgia que distribui diferentemente os textos dos evangelhos, cabendo um ano inteiro a Mt, outro a Mc, terceiro a Lc, (cf. A liturgia da palavra, 1.^o caderno, domingos B; Pôrto Alegre, 1969, pp. 8-9), pois o tema em muitos domingos é o mesmo, se bem que se tire de outro evangelista, e no espaço de três anos ocorre a maior parte das homilias de "O evangelho por sobre os telhados". Demais, o valor intrínseco da obra é sempre atual, atualíssimo e valioso o temário pastoral.

R. A. Br.

FANNON, Patrick: *Los cuatro Evangelios — breve introducción a su estrutura y mensaje*, pp. 142, 17,5 x 11,5 cm, Editorial Herder, Barcelona, 1970.

Antes de mais nada convém esclarecer o seguinte, o que o próprio autor de "Los cuatro Evangelios" faz: os seis capítulos que compõem este livrinho foram inicialmente publicados sob a forma de artigos. Os dois primeiros capítulos, a saber: "A formação dos evangelhos" e "Podemos conhecer Jesus?", apareceram na revista "Scripture"; os quatro restantes capítulos contêm, respectivamente, a "estrutura e mensagem" dos evangelhos de Marcos, Mateus, Lucas e João. Estes últimos foram publicados na revista "Clergy Review". A pretensão do autor, nestas breves páginas, é "expor a grandes traços" o processo da formação dos evangelhos, o problema do Jesus histórico, etc., "não com a pretensão de oferecer algo de novo aos que trabalham pacientemente em tais campos, mas sim para aqueles que estão, por assim dizer, no outro extremo do mercado, para aqueles que recebem a escritura das mãos dos escrituristas", (p. 11). Este livrinho foi escrito, portanto, para o cristão ávido de formação escriturística e que não tem tempo para aprofundar seus conhecimentos escriturísticos ou quiser ter uma noção mais geral sobre os evangelhos.

G. E. W.

ROCHA, Frei Mateus: *Quem é este homem?*, pp. 134, 19 x 14 cm, Livraria Duas Cidades, S. Paulo, 1969.

Sem o aparato das obras científicas, mas numa exposição suficientemente fundamentada, o livro consegue oferecer uma visão bastante atual dos principais problemas que a figura de Jesus de Nazaré continua suscitando nos homens de nosso tempo. "Quem é este Homem?" — A esta pergunta básica, posta já pelos conterrâneos de Jesus, o autor procura dar a sua resposta: Jesus Cristo é o nosso Companheiro. Companheiro que sempre estará ao nosso lado, não somente nos momentos transcendentais, mas, principalmente, nas pequenas alegrias e angústias de nosso diuturno caminhar para Deus. O livro tem um caráter quase didático e seu mérito maior é, talvez, essa tentativa de estabelecer uma referência constante entre os fatos de nossa vida e os vários momentos da humanidade redentora de Jesus Cristo. A linguagem é simples e viril,

o que não impede que, aqui e ali, propenda um pouco para a monotonia. Isso, embora constitua uma limitação, não é suficiente para empanar os méritos do livro, que merece ser recomendado.

G. C. A.

FORTMAN, Edmund, S. J.: *Teologia de Dios. Comentário*, ("Teologia y mundo actual" — 16), pp. 482, 21 x 16 cm, Editorial "Sal Terrae", Santander, 1969.

A editora espanhola "Sal Terrae" vem publicando, na sua coleção "Teologia y mundo actual", uma série de livros de origem predominantemente norte-americana, num nível de divulgação.

O número 16 dirige-se ao público universitário, com o intuito de pô-lo em contato com os resultados da pesquisa histórico-teológica de nossos dias. Em 13 capítulos tenta-se condensar o pensamento sobre Deus através dos séculos, desde o Antigo e o N. T. até a Teologia Contemporânea, tanto protestante como católica, passando pelos momentos mais marcantes da evolução cristã: S. Agostinho, S. Tomás de Aquino, a Reforma, etc. Examina-se o pensamento dos filósofos de maior vulto dos séculos XVI a XIX: Descartes, Espinoza, Leibnitz, Pascal, Hume, Kant, Hegel, Nietzsche, Kierkegaard... Chamamos a atenção para o excelente resumo de J. C. Murray sobre o problema do Concílio de Nicéia, tirado do livro "The Problem of God" (Não se cita a tradução espanhola: Barcelona, Nova Terra, 1967) e para o capítulo dedicado a "Deus na Teologia Muçulmana", que compreende 4 estudos, fragmentários e condensados, como toda a obra, mas bem documentados. Ao todo, são 75 os estudos resumidos, predominando os autores anglo-saxões.

O sistema de extratos e condensações tem já reconhecida tradição nos EE. UU. Suas limitações são óbvias: o que se ganha em brevidade e aparente clareza, se perde em profundidade e verdadeira compreensão. Porém, não se pode negar sua utilidade prática. Assim, quem não tenha tempo ou humor para consultar a volumosa Dogmática de K. Barth ou o chocante "The Gospel of Christian Atheism" de Altizer, agradecerá dispor de um resumo de 3 ou 5 páginas, com a argumentação barthiana contra o conhecimento natural de Deus ou a exposição do conceito de "Morte de Deus" por um dos líderes da Teologia Radical Americana.

Um índice de matérias facilita a consulta da obra.

L. G. Q.

LORENZO SALAS, Gumersindo, *Teologia e Historia en desafío*, ("Teologia y mundo actual" — 18), pp. 299, 21 x 16 cm, Editorial "Sal Terrae", Santander, 1969.

A coleção "Teologia y mundo actual", da Editorial "Sal Terrae", publica, felizmente uma obra original de autor espanhol. Lorenzo Salas é professor na Universidade de Deusto-Bilbao e, nesta sua estréia — se não nos enganamos — no campo das publicações, dá-nos uma excelente obra de introdução à Teologia.

Esclarece, em primeiro lugar, o próprio conceito de Teologia, sua missão e método, bem como as Relações entre Filosofia e Teologia, razão e fé, Magistério e Teologia. Estuda a exegese como disciplina teológica, o dinamismo da tradição, a historicidade e verdade do dogma (capítulo excelente) e o problema hermenêutico. O exame do conceito de história e sua relação com a salvação constitui o centro da obra. Analisa o programa desmitologizador de R. Bultmann, a teologia do querigma e a noção, hoje central, de história da salvação. Chega, assim, ao problema do valor histórico da tradição evangélica, cavalo de batalha da Cristologia fundamental ("Jesulogia" em terminologia do autor). Termina com o exame de algumas questões de Eclesiologia: Ministérios e Sucessão apostólica, Estruturas constitucionais da Igreja, Igreja e Mundo, o futuro da Igreja.

A obra não é sistemática. O autor adverte no prólogo sua origem circunstancial. Trata, porém, das questões capitais duma Teologia Fundamental atual, como diz Ratzinger numa elogiosa "Apresentação". A obra também não pretende ser científica: as citações apresentam-se incorporadas ao texto, algumas sem indicação da fonte. O autor, embora demonstrando um conhecimento profundo da matéria, deseja, antes de tudo, "repartir os benefícios da Teologia" com um público mais amplo. Fazemos votos que seu trabalho tenha a acolhida que merece e aguardamos com interesse suas futuras publicações.

L. G. Q.

Vários: **Hacia una Teología de la Fé**, tradução de E. Gallejones (colección "Teología y Mundo Actual" — 20), pp. 346, 21 x 16 cm, Editorial "Sal Terrae", Santander, 1970.

O leitor com uma exigência acima do mediano não buscará em obras de média divulgação novos pontos de referência à base da sua reflexão. Muito menos buscará novos elementos que lhe ocasionem uma sadia evolução em obras como esta que apresentamos. Há, sem dúvida, um mérito de coletar os escritos dos mestres mais em voga na teologia contemporânea. Mas, pensamos que juntar diversos pontos-de-vista sobre a problemática da Fé sem uma concatenação e sem um ulterior entrelaçamento ao nível da adesão existencial não seja lá muito frutífero. Explicamos. Podemos ver na relação dos autores os nomes de A. Dulles, H. U. von Balthasar, A. Brunner, G. Ebeling, P. A. Liégé, J. B. Metz, L. Monden, J. Mouroux, G. Muschaleck, K. Rahner, H. Schlier, R. Schnackenburg, O. Semmelroth e B. Welte. Acontece que a contribuição destes autores se nos apresentou um tanto truncada enquanto se desvinculam da raiz do pensamento dos mencionados escritores. Um Rahner, um Metz, um Schnackenburg reunidos às pressas certamente, não terão a força de relacionar o que escrevem (talvez sejam páginas envelhecidas) com a verdadeira dimensão do problema de Fé que tritura o homem de hoje. Esta é, certamente, uma crítica a tantas outras obras que circulam entre nós.

Numa apreciação sumária sobre a obra podemos dizer que a introdução feita por A. Dulles não foi das mais felizes, faltando um pouco de capacidade de síntese. A parte bíblica está uma das melhores. Sem dúvida alguma a apresentação da fé, feita por Schnackenburg, como um encontro entre Deus e o homem nas páginas da Bíblia aliada à colocação de Schlier sobre a Parábola das Bodas toca sensivelmente numa realidade de pessoa. O artigo de Mouroux está por demais embasado numa consideração escolástica, de difícil apreensão para o homem de nossos dias. As páginas de Urs von Balthasar, como sempre, embebidas da sua vasta erudição, e finalmente toda perspectiva da vida de Fé no seio de comunidade (Rahner, Metz, Brunner, Liégé) são oportunas para — segundo o próprio J. B. Metz — colocar a experiência da Fé numa comunidade que aceita o presente como uma esperança.

M. F. de A.

VAWTER, B.: **Nuevas Sendas a traves de la Biblia** — ensaios de Teologia Bíblica (Teología y Mundo Actual — 21), pp. 116, 21 x 15 cm, Editorial Sal Terrae, Santander, 1970.

Fruto de diferentes artigos em diversas revistas, o livro de Bruce Vawter é composto de 8 capítulos, distribuídos da seguinte forma: Los Profetas: Hombres para nuestro tiempo; El Dios de la Biblia; Los Caminos de Dios: El Dios de Israel; La Idea Bíblica de Fe; La Idea Bíblica del Pecado: El Dios de la Historia; Dios ha hablado.

Como se pode ver pela simples relação dos títulos há na obra o desenvolvimento de questões que não deixam de ser interessantes e atuais no mundo de adaptação e de redescoberta bíblica que vamos

vivendo. O autor faz sua interpretação, lança idéias e, mesmo sem entrar em grandes detalhes, nos faz descobrir, nas entrelinhas, coisas maravilhosas da história da salvação. Para os que estão à busca de grandes linhas de teologia bíblica, sem perder-se em pormenores exegéticos, o livro de Bruce Vawter pode ser útil.

São páginas que se lêem com agrado e com respeito. Os caminhos de Deus ficam sempre mais maravilhosos.

H. H. D.

GARRONE, Gabriel: *Fe y Pedagogia*, tradução de E. de Montserrat, pp. 174, 20 x 12 cm, Herder, Barcelona, 1970.

Para muitos Deus se converteu num intruso dentro da escola. E não poderia ser diferente desde o instante em que se julga poder impor-lhe o "direito comum". Mas submeter Deus ao "direito comum" é o mesmo que expulsá-lo, porque sua definição não se enquadra nas definições do direito comum. E, lamentavelmente, "o cristão acabou crendo que existe um "direito comum" para Deus" (p. 15). "Este livro não tem outra razão de ser que provar esta afirmação e desenvolver algumas de suas consequências. Procurar-se-á buscar, em toda a sua profundidade o caráter, se é que há fé, de um ensino penetrado desta mesma fé. Mostrar-se-á, depois, o que deve ser, em vista do ensino, a preparação do professor e de que maneira a fé pode impregná-la sem desnaturá-la" (p. 9). "É que a fé, para viver, deve incorporar-se em costumes e conjuntos sociais a cujo desmoronamento pode sobreviver, mas sofre com este, podendo, mesmo chegar a morrer" (p. 13). Para que esta fé possa ser vida também na sociedade pluralista de hoje, é fácil compreender que a Igreja se obstina em reivindicar os princípios e os meios de um ensino no qual a fé não é uma estranha. É este o tema da terceira parte do livro: fé no meio do trabalho pedagógico, onde destacamos o capítulo sobre a liberdade da educação. E conclui com o "paradoxo de uma educação cristã para um mundo ateu".

G. E. W.

RAHNER, Karl — RATZINGER, Joseph: *Revelação e Tradição*, tradução de Belchior Cornélio da Silva (Quaestiones Disputatae), pp. 59, 21 x 14 cm, Herder, São Paulo, 1968.

São dois artigos que debatem a Revelação e a Tradição, principalmente, nos contextos do Modernismo (Rahner) e do Concílio de Trento (Ratzinger). — Se, de um lado, não é aceitável a proposição do Modernismo a respeito da Revelação como se esta fôsse apenas resultado do progresso imanente e necessário dos anseios religiosos do homem histórico, de outro lado, não há como negar que existe uma História da Revelação, "na qual o próprio Deus indica o único caminho entre os muitos apontados pelas demais religiões históricas, e o percorre Ele próprio aparecendo encarnado entre os homens", de modo que tudo ocorra como uma experiência verdadeira do sobrenatural e transcendental, em co-existência com a "história espiritual de toda a humanidade", uma vez que a história da salvação sobrenatural é realizada sempre na história do mundo. — J. Ratzinger examina a tensão entre a "Confessio Augustana" e o "Concílio de Trento" no que se refere à tradição cristã. Disserta sobre as noções diferentes — católica e luterana — de tradição, de modo que a própria noção de Igreja aí esteja envolvida, por exemplo, quanto ao lugar que caberia, ou não, ao Magistério eclesial. Se antes a tradição foi tida como seriação de "abusos" de autoridade do Magistério com respeito a diversas "práticas" religiosas e, pior, o Magistério tido como aprisionador da mensagem da Revelação, sobrenondo-se a esta, hoje, as posições, também, já não são tão agudamente opostas em torno do "sola scriptura", como é sabido. O artigo, então, assume a forma de uma "explicação" tranqüila, de modo que

resulte a possibilidade, inclusive, de um melhor diálogo ecumênico, em que os interlocutores, de parte a parte, melhor se possam compreender, afastados ao menos, os óbices de ordem semântica. — As contribuições dos autores são bem-vindas, pois nos contextuam melhor ainda na consciência da vida da Igreja.

G. E.

RAHNER, Karl: Teologia e Antropologia, tradução de Hugo Assmann, (Col. Revelação e Teologia — 8), pp. 261, 21 x 14 cm, Paulinas, São Paulo, 1969.

São nove artigos, selecionados a critério, dos "Schriften zur Theologie" (Benz., Einsiedeln), precedidos de uma introdução sobre o autor e sua contextualização teológica. A ordenação dos temas é feita em sentido de uma espécie de síntese possível, a partir do primeiro artigo que "de-sejaria convencer que a teologia dogmática deve tornar-se hoje, uma antropologia teológica", sendo que "êste 'antropocentrismo' é necessário e fecundo". Ora, os demais artigos exploram a alegada fecundidade, reinterpretando a encarnação humana, a Cristologia, a escatologia, a moral, o engajamento mundano e a piedade. Ao nível da vulgarização, é uma edição válida.

G. E.

RAHNER, K.: O Homem e a Graça, tradução de H. Assmann (Revelação e Teologia — 11), pp. 256, 21 x 14,5 cm, Edições Paulinas, São Paulo, 1970.

O Homem e a Graça coloca-nos frente a um problema visto de diversos ângulos. Em si, o pequeno espaço de uma nota bibliográfica não pode dar uma idéia perfeita do que seja essa coleção de 8 artigos. O primeiro refere-se mais à possibilidade de uma concepção escolástica de graça incriada. Escrito em 1960, o artigo já foi discutido por teólogos, não perdendo sua atualidade. Entende por graça incriada a consequência da comunicação de Deus ao homem justificado. Mesmo que na teologia escolástica se dê mais primazia à graça criada, o autor mostra a necessidade de dar ênfase à graça incriada. Mesmo que a teologia escolástica não seja tão explícita, o autor mostra como diferentes teólogos categorizados (escolásticos), em si, já reconhecem o lugar da graça incriada no estudo da comunicação da vida divina.

A habitação de Deus no homem justificado e sua união com êle é apenas apropriada às pessoas divinas ou existe, por meio da graça, uma relação particular de cada Pessoa divina com o homem justo? É o que o autor pergunta e procura explicar, através de uma concepção certa e enfatizada da graça incriada.

O segundo artigo trata da relação natureza e graça. O estudo apareceu, inicialmente, em 1950, refundido e aparecido com novas côres em 1964. Enfrenta al o problema do extrinsecismo da graça como simples superestrutura. Como superar êsse extrinsecismo? Mais adiante pergunta o autor: a essência de um espírito pessoal não consiste, justamente, no fato de que êle deve aceitar o amor pessoal como indevido se não quiser perder seu sentido? O certo é que a graça e a gratuidade da sobrenaturalidade da graça não se excluem. Acrescenta mais: O paradoxo de um desejo natural ou sobrenatural como ligação entre natureza e graça é concebível e necessário se por desejo se entende uma abertura ao sobrenatural. E conclui: 1) o homem deve poder receber o amor, que é Deus mesmo; deve ter uma afinidade com Êle; 2) o homem real, na qualidade de real interlocutor de Deus, deve poder receber êsse amor como êle é necessariamente: um dom; 3) o homem que recebe êste amor reconhece também que a disposição existencial para êsse amor não lhe é devida.

247

Claro que ficam perguntas sobre a problemática e o próprio autor não teme em apontá-las.

O terceiro artigo, igualmente, versa sobre a mesma problemática da relação da natureza e da graça. O "desiderium naturale" de que fala Maréchal é compatível com a sobrenaturalidade e gratuidade da imediata visão de Deus? O certo é que a graça incriada (refletida) esteve bastante adiantada na Idade Média. Deus mesmo, na própria realidade, comunica-se ao homem. Com isso é mais fácil encontrar uma ponte para o mistério da Encarnação e da Trindade. Deus comunica-se trinitariamente ao homem.

O quarto artigo trata da unidade do espírito e da matéria na inteligência cristã e da fé. Publicado em 1965, o ensaio traz considerações que são fruto da convicção de que os cristãos têm direito e dever de adotar certas atitudes fundamentais do homem de hoje.

Os passos que K. Hahner segue é de provar que a fé cristã conhece uma unidade do espírito e da matéria devido à sua origem, à sua história e ao seu fim. Os princípios para chegar a uma inteligência da unidade do espírito e da matéria são a distinção do espírito e da matéria, a unidade do espírito e da matéria e a unidade da história do espírito e da matéria.

Entre os quatro artigos restantes queremos ressaltar, de modo especial, o que aparece no sexto e no sétimo. O sexto versa sobre pecado e remissão do pecado no domínio-fronteira da teologia e da psicoterapia, dois mundos que se encontram e se desencontram.

O sétimo tem dimensões escatológicas. O título é "A caminho do 'homem novo'", de repercussões escatológicas e mostra como o cristão se deve movimentar no mundo da escatologia, auxiliado pela visão de "graça". É um capítulo que auxiliará qualquer cristão a fazer uma reflexão sobre a teologia da esperança que tanto preocupa a atualidade em vista de o passado ser tão importante e de o presente só se saber enfrentar com visões de futuro.

O último ensaio, apresentado em forma de diálogo entre um médico e um sacerdote, trata do problema do sono, relacionado com a oração. Tem reflexões que vão despertar a curiosidade do leitor.

Mais do que isso é **O Homem e a Graça**. São ensaios que, para quem se preocupa com alguns problemas de teologia referentes à nova vida que o cristão vive com a dimensão do dom da graça, são importantes e esclarecedores.

H. H. D.

HÄRING, Bernhard: **Shalom: Paz — sacramento da reconciliação**, tradução de J. R. Vidigal, (Coleção Revelação e Teologia — 10), pp. 455, 21 x 14 cm, Edições Paulinas, São Paulo, 1970.

Temos em **Shalom** um volume considerável dedicado a um sacramento que, nas novidades que a Igreja vai vivendo e na renovação que se vai introduzindo, um livro que, além de orientar tanto a padres como a leigos, dá a dimensão essencial do sacramento da penitência. O próprio título já o diz: Paz! Nenhum padre (mesmo que seja teólogo por profissão), nenhum vigário, nenhum leigo deixará de apreciar esse lançamento que possuímos, agora, em português. São 23 capítulos, um apêndice contendo um modelo de celebração comunitária da penitência e da paz e mais um índice de assuntos tratados na obra que aí se encontram.

Os capítulos vão-se desenvolvendo a partir duma conceituação do sacramento da paz, entrando logo após nas funções do confessor (com orientações de um experimentado na matéria) e nas disposições do penitente.

Um outro assunto que desenvolve a seguir relaciona-se com a consciência cristã: sua formação e sua orientação. Logo após, Häring passa

os mandamentos da lei de Deus, isto é, capítulos sobre a fé, a esperança, a caridade fraterna. Dedicando-se aos mandamentos que conhecemos como quinto, sexto, sétimo e oitavo, chamaria a atenção para a atualidade que dá a alguns aspectos como à guerra, às leis do trânsito na vida do cristão, ao "necking" e ao "petting" como também a visões sobre a *Humanæ Vitæ*. A penitência inclui em si uma dinâmica para o progresso e uma aplicação variada conforme as idades e os estados de vida.

Como foi dito, é livro para padres e leigos. Um livro de orientação e de formação do verdadeiro espírito da penitência. A penitência, mais do que tudo, é um encontro com o Senhor.

Se fosse permitido chamaria a atenção para a riqueza especial dos capítulos iniciais e dos capítulos 20 e 21. Não temos em *Shalom* um livro revolucionário. O que temos, isso sim, é uma atualização equilibrada e uma obra que dá conselhos prudentes e sábios.

Tanto para os que são radicais em algumas posições quanto ao sacramento do perdão, quanto aos que julgam que tudo deveria ficar assim como está *Shalom* pode dizer uma palavra amiga e orientadora. Talvez se faça necessária para muitos um encontro mais profundo com a graça e com o perdão em suas dimensões mais divinas para sabermos localizar o novo e o velho em seus verdadeiros conteúdos.

H. H. D.

ZILLES, Urbano: **Didaqué** — Catecismo dos Primeiros Cristãos. (Fontes da Catequese — 1), 84 pp., 21 x 13,5 cm, Vozes, Petrópolis, 1970.

A *Didaqué*, que tradicionalmente se denomina também "Doutrina dos Apóstolos", foi composta ao findar do 1.º século. Concomita pois parte da composição do Novo Testamento. Traz as normas práticas para a vida cristã, como aplicação concreta do Evangelho.

A reedição desta obra, traduzida ao Português, leva a um confronto. A *Didaqué* está mais diretamente ligada à pregação apostólica, servindo de critério para uma interpretação mais pura do Evangelho. Não pode pois passar despercebida por quem quiser hoje encontrar material de catequese. Traz os pontos fundamentais, ainda que resumidos, para o ensino popular. Merece especial atenção o realismo que reconhece a fraqueza humana e sabe situar o amor cristão em seus devidos termos.

Divide-se em três partes: a primeira traz normas de moral; a segunda instruções litúrgicas e a terceira se refere à vida comunitária.

A obra que estamos registrando porém não apresenta apenas a *Didaqué* traduzida para o português. Zilles procura situar a *Didaqué* geográfica e culturalmente e acrescenta considerações, à guisa de comentário, que perfazem mais do dobro do próximo texto. Não se trata de um comentário exegético, que acompanhasse a exposição em notas avulsas. Zilles, após traduzir a "Doutrina dos Apóstolos", em páginas subsequentes, desenvolve esta mesma doutrina, capítulo por capítulo, situando-a na mentalidade moderna e confrontando-a com a doutrina da S. Escritura.

A exatidão científica do Autor levou-o como que a esta dupla tradução: uma verbal, do original grego para o português com as palavras que melhor exprimissem o texto; e outra de uma mentalidade antiga para a mentalidade atual, abrindo para uma inteligência real do conteúdo expresso por este documento do início do Cristianismo.

T. G.

CHARDIN, Teilhard de: **O meio divino — ensaio de vida interior**, tradução de M. V. de Figueiredo, S. J. (Coleção Síntese — 1), pp. 188, 20 x 15 cm, Editorial Presença, Lisboa, sem data.

O Meio Divino, uma das principais obras de T. de Chardin (juntamente com o Fenômeno Humano), há muito que merecia uma tradução portuguesa. Esta apareceu sob os auspícios do Editorial Presença, aliado ao esforço de M. V. de Figueiredo que nos brinda, além da boa tradução, com uma introdução muito preciosa (contida em seu prefácio, pp. 13-31), para uma intelecção mais correta da obra de Teilhard. O meio divino é, por assim dizer, uma continuação do **Fenômeno Humano** que termina com o capítulo: **Fenômeno Cristão**. Além disso, "O Meio Divino, é exatamente eu mesmo" (p. 31), escrevia Teilhard a um amigo, em 1934. Quem, portanto, quer compreender um pouco mais profundamente a alma e o coração do autor não pode deixar de ler este livro. Mas para quem escreve Teilhard? "Este livro não se dirige propriamente aos cristãos que sólidamente instalados na fé, nada têm a aprender do que contém. É escrito para os inquietos de dentro e de fora, isto é, para aqueles que em vez de se darem plenamente à Igreja ficam à sua margem ou dela se afastam, com a esperança de a ultrapassarem" (p. 35). Não se busque nestas páginas nem "metafísica" nem "apologética" (cf. p. 42), porque não é esse o intento do autor: mas também não se busque, nestas páginas, "um tratado completo de teologia ascética" (p. 36), mas sim uma visão do mundo, em que Deus não está ausente mas "tão tangível como uma atmosfera em que nos banhássemos" (p. 42) e onde a ação humana recebe seu verdadeiro sentido, porque coopera no acabamento do mundo "in Christo Iesu".

G. E. W.

LALOUF, J.: **A ciência e o homem**, tradução de A. A. Brunetti. (Coleção "Cairosκόpio"), pp. 334, 19 x 12 cm, Herder, São Paulo, 1966.

J. Lalouf é um autor que se preocupa muito com o problema das ciências exatas, tecnologia, o homem e um humanismo verdadeiro para os tempos atuais, como podemos auferir não só do conteúdo do livro em questão mas dos títulos de obras que o autor publicou: **Cultura e Civilização; A comunidade dos homens; Homens e máquinas** que fazem parte da coleção "Cairosκόpio". "O presente volume (palavras do autor) pretende mostrar os valores e os limites do conhecimento científico, a extensão do humanismo científico e o modo de integrá-lo no conjunto de uma formação humanista" (p. 9). Para realizar sua pretensão considera a gênese do conhecimento científico, a partir dos gregos, historiando os avanços das descobertas e a filiação das teorias, enquanto vai ressaltando os principais nomes: Descartes, Pascal, Newton, Lavoisier, etc., para concluir com três nomes do século XX: Planck, Rutherford, Einstein. A partir desta história das ciências assinala as grandes etapas e deduz algumas lições. Depois analisa o processo interno do trabalho científico e define seu valor de conhecimento: "... é impossível uma certeza absoluta em ciências: em razão da complexidade dos objetos, da deficiência dos instrumentos, da relatividade do próprio raciocínio científico..." (p. 215). Nesta crítica das ciências que depois se amplia, estuda a visão do mundo resultante da ciência e a relação desta com as outras manifestações culturais da civilização contemporânea: assim surge uma filosofia das ciências. Segue, como não podia deixar de faltar, um capítulo sobre "ciência e religião" (p. 283), uma vez que o livro tem características apologéticas. Preciosas sugestões são dadas no capítulo final no setor pedagógico, onde o autor aponta novos rumos, já que "no atual

sistema as humanidades, até mesmo as que são denominadas "modernas", estão todas elas impregnadas do humanismo clássico" (p. 316). Não se pode deixar de ressaltar a vasta bibliografia que o autor propõe aos estudiosos do tema (pp. 325-334).

G. E. W.

EVELY, Louis: Deus e o Próximo, tradução de L. A. S. Carmargo Aranha, pp. 154, 21 x 14 cm, Herder, São Paulo, 1969.

Louis Evely, já é conhecido por outras obras suas como: "Homílias sobre a Palavra de Deus", "Espiritualidade dos leigos", "Credo", "Uma Religião para nosso tempo", "Coleção Juventude: Tu és esse Homem", etc. Neste volume: "Deus e o próximo", reflete o paradoxo da nossa existência cá na terra, neste mundo de Deus.

O paradoxo de nossa existência, está expresso no primeiro capítulo, enquanto que os outros já supõem este pensamento.

Atinge pontos altos da teologia mas, acessíveis também aos menos capacitados intelectualmente.

Atitudes tais como: decisão — indecisão; fé — pecado; esperança — amor... são abordados, viva e concretamente, na existência humana. Esforça-se para acompanhar fatos que tomam parte na vida humana.

Transparece, no entanto, um pensamento, uma mentalidade européia bastante acentuada.

Os temas abordados são mui genéricos; deixam, contudo, uma sugestão, uma idéia de reflexão.

Por fim, o livro como tal, traz um conteúdo mui bom para os que se dedicam à teologia, pastoral e catequese.

I. B.

EVELY, Louis: Credo, tradução de S. Ferreira Affonso, pp. 240, 21 x 14 cm, Editora Herder, São Paulo, 1969.

O autor apresenta nesta obra os artigos do credo sob vários pontos de vista. E o que soube fazer muito bem é relacioná-los com a vida concreta e quotidiana do homem. Como em todas as suas outras obras escritas, aparece aqui um profundo "humanismo". A fé implica primeiramente numa confiança nos homens e em si mesmo. É a condição necessária para uma verdadeira fé em Deus. A presença de Deus no mundo é sempre sob a forma do homem. Isto impede que formemos uma idéia abstrata de Deus. Deus não é uma idéia, mas é Alguém.

O fato de o homem de hoje andar angustiado, de fazer perguntas a si e aos outros, mostra implicitamente que existe fé através de respostas verdadeiras. E isto justifica a existência humana. A angústia prova a vitalidade do homem e prova o seu desejo de ser algo mais. A angústia no homem prova a existência de valores do Cristianismo que possam restituir ao homem a integridade da sua pessoa humana.

Em linguagem simples e acessível a todos os leitores, o autor traz estes temas do credo como um colóquio com cada leitor.

J. T. C.

THURIAN, Max: A fé em crise, tradução das Monjas Dominicanas do Mosteiro de Cristo Rei, pp. 77, 19 x 12,5 cm, Herder, S. Paulo, 1969.

"O cristão de hoje se vê constantemente solicitado a optar, em face da tensão que a Igreja está vivendo, entre sua fidelidade ao evangelho eterno e sua abertura ao mundo moderno" (p. 1).

Max Thurian, o monge protestante de Taizé, reflete com impressionante serenidade e equilíbrio, sobre vários aspectos desta tensão dos cristãos de hoje, abrindo sempre uma perspectiva de esperança nutrida de fé e de oração.

Não raro, ante este fenômeno de tensão, os cristãos se dividem em campos opostos e extremados: "Alguns, tomados de pânico, se esclerosam numa atitude conservadora e reacionária. Outros, facilmente, suggestionados pelas correntes do pensamento moderno, estão prontos para abandonar valores tidos como essenciais desde o tempo dos apóstolos" (pp. 3-4).

Tanto uns como os outros deveriam meditar as páginas do monge de Taizé. Há na Igreja, realmente, a necessidade de um "aggiornamento". Este fenômeno não é novo. De fato, a Igreja, assistida pelo Espírito Santo, sempre procurou pôr-se em dia. Sempre houve na Igreja, desde seu início um esforço de transculturação, de transpor o pensamento cristão de uma cultura à outra. Da cultura judaica passou à grega, da grega à romana, desta à medieval, após, à renascentista e à científica do século XIX. "De todas estas crises, nas encruzilhadas de sua história, a Igreja saiu purificada, embora não raro ferida. Não devemos considerar a crise atual mais grave que as outras. A Igreja continua sendo a comunidade da esperança" (p. 5).

Por outro lado, o autor nos adverte para o perigo da confusão dos espíritos, causada pela publicidade e vulgarização, sem tino pastoral, das descobertas dos teólogos, que não passam de etapas provisórias no longo caminho da investigação.

Seria necessário, no âmbito das investigações teológicas, uma certa disciplina internacional, a exemplo da reinante na pesquisa biológica e química "que só permite a venda de novos remédios nas farmácias sob total garantia, após múltiplas experiências e resultados seguros" (p. 6).

Por isso, o Autor vê com satisfação o surgir da Comissão Teológica Internacional, reclamada por muitos Padres do Sínodo dos Bispos, reunido em Roma em outubro de 1967.

Não advoga, Max Thurian, um bitolamento e um freio para o trabalho de pesquisa dos especialistas, mas, invoca — e com muita razão — a necessidade de um tino pastoral de edificação dos cristãos, de uma sensibilidade eclesial, ao divulgarem os teólogos suas hipóteses e as etapas de seus estudos.

Para o Autor, os principais valores do cristianismo que estão sendo questionados por muitos, nos dias que correm, são: "os grandes dogmas trinitário e cristológico, quando não até a personalidade e transcendência de Deus; a Igreja, como instituição sacramental; o ministério ordenado ao serviço do Povo de Deus; a oração, litúrgica ou pessoal, que poderia alienar o homem de sua integração no mundo; a própria autoridade da Escritura, cuja demitização não deixa subsistir mais do que um resíduo duvidoso..." (p. 4).

Tendo em vista estas questões, Thurian abre a gama de seus capítulos: Crise de fé; Secularização purificadora; O mundo na Igreja; A exigência hermenêutica; Permanência da contemplação; Simplificação institucional; Unidade de Igrejas irmãs.

Se bem que o monge de Taizé afirme na Introdução: "As páginas que se seguem não pretendem oferecer uma solução tranquilizadora para esta tensão por vezes dolorosa" (p. 1), encontramos em suas reflexões uma fundamentação séria e um convite ou orientação para a tranquilidade e a serenidade de espírito na procura de uma solução.

P. B. F.

ROXO, R.: *Os Religiosos no Senhor e na Igreja*, pp. 187, 21 x 14 cm, Herder, S. Paulo, 1969.

Esta obra não é como o próprio autor diz, uma "discussão de problemas", mas é antes uma "reflexão" (Introdução) sobre a vida religiosa em geral.

O autor divide o trabalho em três partes. Na primeira parte reflete sobre os elementos básicos da vida religiosa: os conselhos evangélicos.

Expõe a doutrina geralmente aceita e vivida por muitos, que trilharam o caminho da vida religiosa.

Os conselhos evangélicos foram vividos, no início, dentro de estruturas muito simples. Estas estruturas foram, lentamente, mais elaboradas, nas constituições de cada ordem, até a legislação do Direito Canônico.

A dinâmica da vida, porém, precisava maior elasticidade nas estruturas. O Concílio Vat. II deu novo impulso em busca das fontes revitalizantes da vida religiosa na Igreja.

Na segunda parte do livro o autor procura dar uma síntese teológica da vida religiosa. Situa o estudo religioso no mistério de Cristo, no mistério da Igreja e no mistério cristão.

A vida religiosa encontra seu profundo sentido no ser vivência de um dom de Deus, vivência esta que é a "extensão no tempo e no espaço do mistério vivido pelo Senhor" (p. 65). E esta vivência só é possível porque suscitada pelo Espírito Santo, que leva o homem a uma entrega total a Deus e ao próximo.

No plano de Deus, mistério de Cristo e mistério da Igreja constituem dimensão de uma outra realidade: mistério da salvação. A profissão da vivência dos conselhos associa os seus seguidores de modo especial à Igreja.

Na terceira parte o autor volta-se para o problema abordado pelo Concílio Vat. II na *Perfectae Caritatis*, 1. e., a Renovação da Vida Religiosa. Não será a partir da renovação das estruturas que se renova a vida religiosa, mas sim a partir da vivência interna do dom de Deus, que deve renovar as estruturas. Embora passe por uma crise não será a partir da rejeição "in totum", como algo ultrapassado, arcaico, que vamos solucionar a crise, e sim penetrando o mistério de que é portadora.

A leitura da obra será de muito proveito para quem se interessa pelo mistério da Igreja, e pelo mistério — carisma da própria Vida Religiosa.

I. S.

TILLARD, Fr. J. M. R.: *Religiosos, hoje*, tradução de H. Garcez, pp. 200, 21 x 14 cm, Edições Loyola, S. Paulo, 1970.

A vida religiosa juntamente com o sacerdócio (celibato) é talvez uma das instituições eclesiais que, agora é mais contestada, achando-se por isso e por outras razões, seus membros, num estado de insegurança. Os mais idosos talvez sejam os que estejam mais perplexos. Para ajudar a todos, jovens e velhos, Tillard pretende apresentar algumas reflexões acerca da vida religiosa em face do imperativo de seu aggiornamento. Para isso não basta, segundo o autor, uma reforma das constituições que se traduza apenas numa "legislação mais arejada", sem esquecer abundantes citações do Vaticano II. As reformas talvez devam ser bem mais profundas. Embora este livro não seja um tratado sistemático sobre a vida religiosa por ser uma reunião de "trabalhos ou conferências realizados em Bruxelas e em Roma, no contexto de uma pesquisa crítica sobre a renovação das comunidades" religiosas, contém, contudo, reflexões válidas e úteis para todos quantos estão empenhados no estudo e meditação que busca uma nova forma de vida para seu Instituto ou Ordem.

G. E. W.

PROMPER, Werner: *Priesternot in Lateinamerika*, pp. 318, 24 x 16 cm, Latein — Amerika — Kolleg der Katholischen Universität, Löwen (Bélgica), 1965.

O autor possui vários títulos que o qualificaram para escrever esta obra sobre a falta de sacerdotes na América Latina. Pois ele foi um dos orientadores do Colégio Pró-América-Latina em Lovaina, doutorou-se em missiologia na Universidade de Münster (Alemanha) e visitou todos

os países da AL para recolher o material para esta obra. Em tudo isso guiou-o um amor apaixonado pela Igreja da AL que o fez olhar com espírito crítico e equilibrado o problema das vocações sacerdotais.

Partindo da constatação do fato o autor passa a expor em breves traços a evolução histórica da Igreja na AL (I parte), indica depois as causas da falta de clero em eventos históricos e situações sociais (II parte), descreve as conseqüências da falta de clero e as ameaças que agravam a situação (III parte), enumerando, finalmente, as medidas que se tomaram para dar solução a este grave problema (IV parte). No capítulo final o autor aponta três medidas fundamentais para o início de uma solução: 1) a redistribuição generosa, realística e contínua do clero em escala mundial; 2) a liberação do clero de tarefas não-pastorais; 3) a procura científica-experimental de métodos pastorais próprios para a AL.

O valor da obra está na sua documentação séria e na apreciação justa e serena das causas e implicações da falta de clero na AL. Escrita em 1965 a obra se baseia em material estatístico de 1963 e não podia nem prever a evolução desde o Vaticano II. Assim a obra é básica para quem quiser compreender esta evolução e interpretar-lhe a orientação.

A falta de clero, na situação atual, é ainda mais alarmante que a descrita por W. Promper. É mais urgente se faz principalmente a terceira linha indicada por ele no seu último capítulo, onde ele escreve: "As reformas de estrutura no campo da Igreja Universal devem ser acompanhadas por um "aggiornamento" criterioso da pastoral na própria AL... Para tanto será indispensável que teólogos competentes elaborem métodos pastorais adaptados à realidade latino-americana... Deve-se partir de um profundo conhecimento da sociedade latino-americana que é pluralística. A AL já não é um continente católico". E, em conseqüência, o problema da falta de clero já não pode ser encarado isoladamente, mas é visto como manifestação do problema da vida e estrutura da Igreja toda.

O. M.

SOUZA, Beatriz Muniz de: *A Experiência da Salvação — (Pentecostais em São Paulo — Coleção Religião e Sociedade — 1)*, pp. 181, 21 x 13,5 cm, Livraria Duas Cidades, São Paulo, 1969.

Trata-se da tese de doutoramento em Sociologia, de Beatriz Muniz de Souza, pela Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras de Rio Claro, da Universidade de Campinas. Esta obra inaugura a coleção "Religião e Sociedade" da Editora Duas Cidades.

Notável o prefácio do Professor Cândido Procópio Ferreira de Camargo, que coloca a problemática das funções das religiões nas sociedades contemporâneas. Apresenta, inclusive, em breves traços, a crítica de Marx, Engels, Durkheim e Max Weber às funções da religião.

O ponto de partida da autora é o fato incontestável do contínuo crescimento do pentecostalismo no Brasil. "Constituindo em 1932 apenas 9,5% da população protestante, sobe atualmente a mais de 60%" (p. 17). E esse crescimento "verifica-se especialmente nas áreas mais urbanizadas do país e nas que atravessam rápido processo de mudança social" (id.). Fixando seu estudo sobre esse movimento religioso na cidade de São Paulo, a autora pretende "compreender o papel que desempenha como uma das alternativas no processo de adaptação individual à sociedade "moderna" (id.).

Os primeiros capítulos apresentam, numa visão histórica, as origens do pentecostalismo e sua penetração no Brasil em 1910 através de missionários vindos dos Estados Unidos. As principais igrejas pentecostais no Brasil: Congregação Cristã do Brasil; Assembléia de Deus, Igreja do Evangelho Quadrangular (Cruzada Nacional de Evangelização), começada em 1951; Igreja Evangélica Pentecostal "O Brasil para

Cristo", iniciada em 1955. Esta última igreja, liderada pelo missionário Manoel de Melo, está construindo em São Paulo "o maior templo evangélico do mundo", com capacidade para 25.000 pessoas.

A doutrina pentecostal baseia-se nos princípios cristãos, alguns dos quais especialmente realçados no protestantismo: a inspiração das Escrituras; a Trindade; a salvação pela graça; a ressurreição e vida eterna dos justos; as práticas da Santa Ceia e o Batismo. Merecem especial importância os seguintes pontos: o "Batismo do Espírito Santo", os dons espirituais — principalmente de cura e de línguas — e a crença na segunda vinda de Cristo.

O capítulo IV, "Tipologia das Igrejas Pentecostais" apresenta a perspectiva de análise do pentecostalismo. Esta análise da dinâmica interna dos agrupamentos pentecostais é enfocada na perspectiva de um "gradiente", cujos pólos coincidem com os tipos "seita" ou "igreja". "A "seita" constitui grupo fechado, mantendo atitude radical de isolamento e crítica quanto aos valores e aspirações seculares, enquanto, no extremo oposto, realizando formas de ajustamento e acomodação à sociedade inclusiva, situa-se a "igreja" (p. 71).

Outros elementos característicos apresentados pela autora: De um lado, na "seita": líderes carismáticas — controle da conduta dos membros — predomínio da "classe baixa" — protesto contra a ordem estabelecida — visão mais particularista. De outro lado, na "igreja": autoridade organizada — maior liberdade de conduta — predomínio da "classe média" e "baixa alta" — conservadora da ordem estabelecida — visão mais universalista.

A classificação dos grupos pentecostais, nessa perspectiva do "gradiente seita-igreja", varia por causa de suas características próprias e contrastantes.

No capítulo V, a autora mostra os tipos de atividades religiosas. Uma excelente descrição do culto e das reuniões de oração e "cura divina" põe em relevo os elementos de participação ativa e pessoal dos fiéis: o cântico de "corinhos" ritmados com o bater de palmas; a narração de "testemunhos" pessoais referentes a curas divinas e bênçãos recebidas.

É muito interessante o capítulo sobre "Tipologia dos fiéis e formação das lideranças". Mostra o grau de mobilidade do fiel dentro do pentecostalismo que, conforme a própria classe social, passa normalmente de um grau maior de sectarismo para um grau menor, ingressando depois num grupo de tipo "igreja", onde encontra o padrão de comportamento religioso que lhe satisfaz.

Encerra o livro o capítulo sobre "as funções da religião pentecostal". Este capítulo deveria ser "o fecho de ouro" da obra, mas infelizmente não foi desenvolvido convenientemente. Mas é claro que o leitor chega a compreender a contribuição do pentecostalismo para adaptar os indivíduos à sociedade "moderna": "o novo convertido é "re-socializado", em função dos valores religiosos, quanto à conduta e atitudes na vida prática" (p. 18).

Sem dúvida, este livro que "constitui o primeiro estudo sistemático e de caráter científico a respeito das seitas pentecostais em nosso meio" (p. 10), é realmente um livro de valor. Apresenta uma visão global e uma coleta de dados bem estudados sobre os grupos pentecostais. O que ficou faltando, para tornar-se uma obra completa, foi uma tentativa de interpretação de todos esses dados. Faço votos que os horizontes abertos pela autora sejam aproveitados e aprofundados por outros estudiosos.

L. A. S.

MARTINS, W. V.: *Riscos da fé*, pp. 121, 20 x 13 cm, Edições Paulinas, São Paulo, 1969.

A presente obra é uma coletânea de artigos escritos de 1966 a 1968. Nela são abordados temas vitais — teológicos e filosóficos — para o cristão de hoje: o cristão em sua relação ao mundo em progresso, em

sua relação a Deus e a Igreja pós-conciliar. Os assuntos são apresentados com simplicidade, de maneira a facilitar a sua compreensão para o grande público. A objetividade, serenidade e equilíbrio com que o autor trata os temas recomendam a leitura do livro.

C. L. B.

RONDET, Henri, S. J.: Fins do homem e fim do mundo — ensaio sobre o sentido e a formação da escatologia cristã, tradução de C. L. de Mattos, pp. 294, 21 x 14 cm, Editora Herder, São Paulo, 1968.

A teologia da Esperança interessa muito o homem do século XX, pelos fatos que pode viver diariamente. Daí justificar-se o que dizia um professor de Direito, falando sobre a crise da economia política: "Faltamos uma escatologia. Têm a palavra os teólogos". Realmente, os novíssimos da humanidade e o fim do mundo, negligenciados por tanto tempo, readquirem para nós um interesse capital.

Bastar-nos-á, para tal, a revisão do que nos disse o Concílio de Trento ou não será necessário aprofundar-nos naquilo que já ensinavam os mais antigos?

No estudo da Escatologia, como de qualquer outra matéria, é sempre útil — e quantas vezes necessário! — vermos o pensamento da História. É o que faz Henri Rondet em suas 164 primeiras páginas de sua obra. O livro compõe-se de duas partes: uma histórica e a outra antológica. A parte histórica está dividida em 3 livros: Helenismo e Judaísmo, Aristóteles ou Platão e o Céu ou a Terra.

O livro inicia distinguindo o pensamento judaico e o pensamento grego em relação à antropologia e, conseqüentemente, em relação à Escatologia. Vai, depois, para o pensamento dos gregos e romanos para chegar, em seguida a São Paulo, às vicissitudes do origenismo e às questões de Bento XII e João XXII.

No segundo livro da I. Parte, o grande assunto é Santo Tomás de Aquino e, logo após, o Concílio de Florença, o Concílio de Trento, as questões suscitadas por Copérnico e um estudo da imortalidade da alma.

No 3.º livro da I. Parte tem um capítulo sobre o fim dos tempos, sobre a espera de Cristo e a caridade fraterna e, por fim, um capítulo intitulado "Otimismo ou Pessimismo".

Mesmo que o autor não traga as posições de Karl Rahner, aí estão considerações de Teilhard de Chardin, de Blondel, de Termier, de Du Plessis e outros. Mas é obra anterior ao Vaticano II.

A própria antologia que constitui a II. Parte da obra é interessante e temos colocações tanto do passado como do presente sobre o mesmo problema: prova certa que as questões da Escatologia não deixaram nem deixarão de ser perguntas e respostas a qualquer homem que pensa naquilo que é e naquilo que será.

"Fins do Homem e Fim do Mundo" coloca-nos na evolução progressiva de um problema que é eterno.

H. H. D.

BISHOP, Jourdain: Os Teólogos da Morte de Deus, tradução de Edwino A. Royer, pp. VI + 224, 19 x 12,5 cm, Herder S. Paulo, 1969.

O livro, com exceção do capítulo final, em que o A. emite sua própria opinião sobre a situação presente das Igrejas, da pesquisa teológica e suas perspectivas, perigos e valores — é um apanhado dos livros e idéias que, nos últimos anos, buscam uma nova compreensão e uma nova formulação do Evangelho, partindo da interpretação do fenômeno religioso atual. Há uma explanação do pensamento de Bonhoeffer sobre o cristianismo sem religião (c. 1). Sobre a idéia de religião em Bonhoeffer e a fé em Jesus Cristo (c. 2). Um estudo sobre o evangelho, a fé, e

sua encarnação concreta na cultura, conforme G. Vahianian (c. 3), John A. T. Robinson é estudado no c. 4, com suas observações válidas sobre o perigo do secularismo, e a "nova moral". No c. 5, analisa-se a preocupação de van Buren quanto ao modo de falar ao homem secularizado de hoje sobre as realidades não-empíricas (Deus, a dimensão divina de Jesus Cristo...); a fé em Cristo; a dificuldade que causam as categorias ontológicas gregas de que está impregnado nosso pensamento, com detrimendo da perspectiva histórica, mas própria da Bíblia. C. 6: reconhecendo, embora, a dificuldade de sistematizar e distinguir com clareza o pensamento de W. Hamilton, o A. descreve a concepção de vida cristã desse autor, do Luteranismo e do Calvinismo. J. J. Altizer (c. 7) fala da tensão escatológica do cristianismo, que é uma marcha para frente, e não uma volta ao Paraíso (definitivamente) perdido; é preciso atender que a Palavra está presente também em nossos dias, que a revelação continua através dos tempos, e não é uma realidade apenas do passado. No c. 8, o A. praticamente resume o pensamento de H. Cox, conforme aparece no livro "A Cidade do Homem", complementando com algumas citações dos debates que este livro provocou. Autores menos popularizados são analisados no c. 9, cujo título é "Os Católicos Radicais": Brian Wicker, Raymond J. Nogar, Leslie Dewart. Finalmente, o c. 10: "E agora?", uma reflexão do A.

O livro é útil porque mostra as diferentes linhas dos autores que por vezes são identificados como se comungassem as mesmas idéias. Nem sempre a leitura de "Os Teólogos da Morte de Deus" é muito acessível, pois supõe, por vezes, que o leitor esteja a par das perspectivas de um Bultmann, do tipo de empirismo de um Wittgenstein.

L. C. T.

JEANSON, Francis: *As razões da descrença*, tradução de Helmuth Simon, pp. XII + 175, 19 x 12 cm, Herder, S. Paulo, 1969.

É um livro que se deve começar pelo fim, pela leitura atenta da profissão de fé que faz o autor, onde aparece claramente tratar-se de um ateu professo, dum materialista convicto para o qual a única realidade é o mundo material, o único deus a humanidade e o supremo valor de nossos atos, cooperar para o bem-estar material da humanidade; tudo o mais é ilusão ou hipocrisia.

Lendo os vários capítulos do livro pode-se, por vezes, à primeira vista, ter a impressão de tratar-se de um homem que busca sinceramente a verdade, no estudo da religião cristã; mas refletindo melhor e lendo a sua profissão de fé chega-se a suspeitar que os conhecimentos que adquiriu da religião cristã, foram antes um meio de combatê-la que um esforço sincero de compreendê-la.

O proveito que alguém poderia tirar dessa leitura difícil e ingrata seria:

a) conhecer o que pensam da religião cristã católica, do que temos de mais caro como seja Deus e a pessoa adorável de Jesus Cristo, os ateus, os que não têm a nossa fé;

b) convencer-se que é "uma apologética barata" insistir na crença implícita de todos os descrentes (cfr. Jean Lacroix em seu livro *Posições do ateísmo contemporâneo*, Herder S. Paulo p. 58, 1965).

c) saber que a fé é um dom de Deus e não um resultado de nossos esforços puramente naturais, sem o recurso à graça.

Esses os proveitos hipotéticos. Os danos certos são:

- a) confirmar os descrentes no erro;
- b) fazer cair os que vacilam;
- c) abalar os que não estão bem firmes.

P. S.

LACROIX, Jean: **Posições do ateísmo contemporâneo**, tradução de C. Lorini, (Coleção Caroscópio), pp. 124, 19,5 x 12,5 cm, Herder, S. Paulo, 1965.

O livro apresenta três estudos de interesse atual sobre o problema religioso.

O primeiro e mais importante é sobre o sentido do ateísmo contemporâneo. O autor numa grande abertura ecumenica, sem nenhum espírito polêmico, procura apresentar o sentido do ateísmo atual e ver os valores a que aderem os ateus, porque não é possível que tantos homens adotem o ateísmo sem ver nele valores. Por isso o autor fala do humanismo científico, político e moral, onde os ateus encontram os seus valores.

Uma leitura superficial poderia parecer que o autor justifica o ateísmo; mas não, ele apenas considera os seus valores.

O segundo estudo é sobre a moral sem pecado. Neste trabalho o autor procura corrigir o conceito errado que alguns fazem do cristianismo, vendo nele como realidade central o pecado, quando na verdade a realidade central é o contrário, isto é, o perdão do pecado, a vida divina em Cristo.

Terceiro trabalho: o tradicionalismo ou fidelismo. Os tradicionalistas fizeram um grande mal a igreja, apresentando a sua filosofia como filosofia da igreja, e por isso muitos ataques a igreja na realidade eram ataques contra aquilo que a própria igreja condenou e condena.

Três estudos cuja leitura supõe pessoa culta acostumada à linguagem filosófica. P. S.

FROSSARD, André: **Deus Existe — eu O encontrei**, tradução de Carlos Lacerda, pp. 167, 20 x 14 cm, Distribuidora Record, Rio de Janeiro, 2.^a edição, 1970, (2. ed.).

É livro de Teologia? de Filosofia? Não. É a impressionante história da conversão dum marxista, filho de marxista. De alguém que **não procurou** a conversão. Que não escreve para contar uma história edificante. É um pedaço de autobiografia de jornalista. Continua — André Frossard — a escrever diariamente para "Le Figaro" de Paris.

Todos sabem que desde 1969, ano de sua publicação, o livro continua entre os "best sellers" da Europa. É uma obra que se lê com agrado, sem nos revoltar contra os caminhos que Deus impõe ao homem. Pelo contrário. Quem quiser sentir a gratuidade da graça e do amor divino de maneira masculina e real, aí está "Deus existe — eu O encontrei". Os capítulos iniciais e finais contêm reflexões que para um estudante ou professor ou, enfim, qualquer pessoa que se preocupa um pouquinho com questões teológicas — vitais — podem ser de grande enriquecimento. E a salvação se manifestando naquilo que ela é de mais profundo: um dom.

Um outro valor que se esconde na obra é que ela parece ter uma força comunicativa muito grande. E nisso todos podemos aprender.

H. H. D.

MARITAIN, Raïssa: **As grandes amizades — memórias**, tradução de J. M. de Oliveira, pp. 236, 21,5 x 14,5 cm, Livraria Agir Editora, Rio de Janeiro, 1964.

Este livro, esboço duma vida oculta de Raïssa ao lado de Jacques é como que o nó das diferentes experiências, vividas por este casal, na longa trajetória que os fez peregrinar através de fatos aparentemente opostos. O desembulhar destas recordações nos levam da Rússia imperial à Nova Iorque, da infância à adolescência, da Poesia à Filosofia, de Henry Bergson a Léon Bloy. O leitor se perguntará, então, qual seria

a relação que existe na disparidade de tomar como ponto de referência a uma conversação cristã, o ambiente de profunda incredulidade e de frio cientificismo, em voga, na França de então. Mais ainda. Como se tomar a si mesmo caudatário do anseio de liberdade e de dignidade da Revolução Francesa e retomar a caminhada pelo caminho da Revelação cristã no seio da Igreja Católica? Esta situação, que é a vivida por muitos em nossos dias, se lê e se capta com a leitura desta obra desprentenciosa e simples que atinge, justamente, pelo espelho que dá duma peregrinação simples, humana e angustiosa como o foi a de Raissa e Jacques Maritain.

M. F. de A.

MÜHLEN, Pe. Werner von und zur, S. J.: **O LIVRE ARBITRIO**, Separata de "Estudos" (Revista de Filosofia e Cultura), pp. 62, 23 x 16 cm, Pôrto Alegre, 1970 — ortografia atualizada e apresentação do texto por Arthur Rabuske, S. J.

Há mais tempo o P. Arthur Rabuske está-se dedicando à pesquisa histórica de alguns aspectos do Rio Grande do Sul, especialmente ao estudo da contribuição alemã para a cultura do povo gaúcho. Dentro da contribuição alemã o P. Arthur está dedicando grande esforço à revalorização de tudo aquilo em que, de modo indiscutível, se distinguiram alguns jesuítas alemães do século passado, no Sul do Brasil. Dessa forma, o citado pesquisador já fez várias publicações tanto sobre Pedro Schneider como sobre o autor do episódio dos Muckers, etc. Mais estudos estão à espera, ainda, de publicação.

Há vários anos o P. Rabuske vem fazendo pesquisa sobre o Pe. Werner von und zur Mühlen, S. J., formador de várias gerações intelectuais de Pôrto Alegre. A última obra que saiu foi "O LIVRE ARBITRIO", um ensaio representativo para o pensamento e as atividades culturais do P. Werner. A separata de "Estudos" inclui duas palestras sobre o livre arbítrio, feitas nos dias 29 de julho e 5 de agosto de 1919, no antigo Colégio Anchieta de Pôrto Alegre. Sabe-se que o P. Werner, dos anos de 1913 a 1939, dava cursos constantes de Filosofia para acadêmicos de Pôrto Alegre.

O livre arbítrio é uma exposição clássica, mas vigorosa e comunicativa, sobre a liberdade. Na análise minuciosa que faz, com rigor lógico e comprobatório, há muitos elementos que podem ser perfeitamente válidos para quem se preocupa por uma concepção integral e fundamentada da liberdade do homem.

Além dessas duas palestras o livre arbítrio contém, em apêndice, uma exposição sobre "Liberdade e Determinismo" e um discurso de paraninfo pronunciado no encerramento do ano letivo do Ginásio Anchieta em 1934, versando também sobre o mesmo assunto: o livre arbítrio.

Mais do que um simples documento histórico — o que já daria valor à publicação — O livre arbítrio trata do assunto com tal clareza e com tal profundidade que, pessoas bem preparadas, poderiam servir-se do texto para a aprendizagem filosófica.

H. H. D.

OLSON, Robert G. **Introdução ao existencialismo**, tradução de Djalma Forjaz Neto, pp. 253, 21 x 14 cm, Brasiliense, S. Paulo, 1970.

Pela leitura do livro podemos inferir que se trata de uma "Introdução" que o A. conscientemente dedica a pessoas com certa formação filosófica, mas que admite poder ser lido por neófitos. De fato é uma obra escrita em linguagem acessível, sem aprofundamentos e ulteriores precisões, sem que as notas cubram convenientemente tôdas as afirmações feitas. Faltam indicações bibliográficas. O A. mostra certa tendência pragmatista.

R. P.
259

BIGO, Pierre: *Marxismo e humanismo*, introdução à obra econômica de Karl Marx, tradução de U. de Macedo (coleção Ciências do Comportamento), pp. 277, 14 x 20,5 cm, Herder, São Paulo, 1966.

Bigo, como economista, advogado, operário e sacerdote, após longa pesquisa na própria fonte: "O capital", encontrou o verdadeiro marxismo, apresentado na obra "Marxismo e Humanismo", onde tenta oferecer aos estudiosos a chave da descoberta, que ele mesmo classifica: "não é uma técnica econômica, e uma filosofia da economia que Marx propõe, uma filosofia existencial e histórica, implicando uma grande ideia do homem e afluindo em conclusões revolucionárias".

Ao considerar os temas principais da economia marxista: valor-trabalho, valor-objeto, moeda, capital... Bigo traça com objetivos, estabelecer, contra as interpretações correntes, a versão do pensamento econômico de Marx que surge como primitiva e única coerente. Sobre esta base de partida, retoma, com novo esforço, a crítica das teses centrais da economia política marxista.

A pesquisa de Bigo não se limita ao econômico, mas visa também recuperar a sociologia de Marx, à luz da transcendência, em torno do homem verdadeiramente colocado no centro do sistema.

O esforço de repensamento de Bigo não se desenvolve sobre o plano de uma lógica abstrata, de gabinete, mas encarnada que não perde nunca o contato com a realidade e sua evolução.

Jéan Marchal, no prefácio, classifica a obra de Bigo como "um esforço apaixonado, fraternal, para compreender o marxismo, para pôr fim a erros espalhados, para tirar tudo o que ele pode dar como instrumento de interpretação do mundo moderno, uma crítica tão ardente como cortês, mas ininfinidamente penetrante, e, na verdade, severa e dura em nome de um ideal diferente (perspectiva cristã)".

A. P.

FROMM, Erich: *Conceito Marxista do Homem*, tradução de O. A. Velho (Biblioteca de Ciências Sociais), pp. 222, 21 x 14 cm, Zahar Editores, Rio de Janeiro, 1970 (5. ed.).

O "Conceito Marxista do Homem", de E. Fromm, nos permite manusear, "pela primeira vez aqui traduzidos", os "Manuscritos Econômicos e Filosóficos" de Marx.

Em seu comentário à esta obra de Marx, E. Fromm insurge-se contra "a adulteração dos conceitos de Marx", isto é, contra a identificação do autêntico "Socialismo humanista marxista" ao "Socialismo totalitário" verificado em países onde a tentativa socialista distancia-se enormemente do pensamento de Marx.

A filosofia marxista constitui-se em revolta contra "a alienação do homem, contra sua perda de si mesmo e contra sua transformação em objeto". É um esforço que visa tornar "os homens simultaneamente autores e atores de sua própria história", transformando-a em "autocriação do homem por intermédio de seu próprio trabalho e produção". É, basicamente, um esforço de libertação do homem de suas diversas modalidades de alienação.

E. Fromm apresenta, diria de modo comovente, esta rica personalidade que, com suas teorias, revolucionou o mundo ocidental, procurando, simultaneamente, demitizar (o que este termo sugere de negativo) a figura de Marx. Em posse deste conhecimento torna-se mais fácil entender, além dos preconceitos da propaganda anti-marxista da burguesia ocidental, o que seja humanismo marxista, "movimento oposto à desumanização e automatização do homem, inerente à evolução do industrialismo ocidental".

"Manuscrítos Econômicos e Filosóficos" em o "Conceito Marxista do Homem" é um tesouro quase inexplorado que está à mão do leitor brasileiro, sugerindo reflexões muito fortes sobre o crescente processo de alienação que nos absorve e que tende a esmagar cada vez mais o homem de hoje.

F. B.

FROMM, Erich: **O coração do Homem — seu gênio para o bem e para o mal**, tradução de Octavio Alves Velho, pp. 168, 21 x 14 cm, Zahar Editôres, Rio de Janeiro, 1970.

Um livro com título certo, pois nele Erich Fromm se atém a analisar exatamente o comportamento humano e a possibilidade de um comportamento desta ou daquela maneira, segundo as alternativas reais encontradas dentro do ambiente global encontrado pelo homem no seu dia-a-dia. Após ter analisado a tendência necrofilica — patológica — do agir humano na procura de sua destruição e morte, passa à análise da tendência biofilica, procura da realização humana — a tendência normal —. Após considerações sobre o capítulo da fixação simbiótica à mãe, passa à análise do problema da liberdade, afirmando o autor que "liberdade nada mais é do que a capacidade para seguir a voz da razão, da saúde, do bem-estar, da consciência contra as vozes das paixões irracionais" (p. 166).

O *Coração do Homem* é um interessante estudo sobre a psicologia do homem e conseqüente agir dentro de suas alternativas reais do meio ambiente.

O. J. E.

PATARRA, Judith Lieblich: **O Círculo da Castidade**, pp. 98, 21 x 14 cm, Editôra Brasiliense, São Paulo, 1970.

Trata-se de um romance. A autora, judia alemã, foi trazida para o Brasil com três anos. Jornalista, escreve para a revista "Claudia".

O tema é simples: Uma adoloscendente e a confusão de seus pensamentos. Suas colegas são bem comportadas, tranqüilas, aplicadas. Ela se acha toda diferente: revoltada, inábil, sem nexos... — "Estou cheia, sinto-me sózinha, sei lá" (p. 18). Pensa em suicídio. "Premências" (passim).

O estilo é original, vivo e espontâneo, confuso, como a mente da protagonista. Acumula palavras sem pontuação, mistura, no mesmo parágrafo, o monólogo interior e a narração em terceira pessoa. Algumas vulgaridades, totalmente dispensáveis, banalizam o romance. Em geral, o linguajar e a psicologia adolescentes estão bem observados. As alusões à religião ou à formação da consciência moral são negativas e superficiais.

L. G. Q.

JONES, Ernest: **Vida e obra de Sigmund Freud**, tradução de Marco A. de Moura Mattos, pp. 779, em 2 volumes, 21 x 13,5 cm, Zahar Editôres, Rio de Janeiro, 1970.

Muito se tem escrito sobre a vida e obras de Freud. Atualmente há um esforço muito grande entre as diversas correntes psicanalíticas para entender o pensamento central de Freud. Esta reinterpretação, esta volta às fontes é devida, em grande parte ao livro acima citado.

A obra, primeiramente, é completa. Segundo os entendidos, é a obra mais completa, no gênero, que saiu sobre Freud. O autor foi psicólogo e discípulo de Freud. Conviveu com ele durante vários anos. Tem, pois, base, para fazer a biografia. Traz uma visão panorâmica e cronológica de toda a vida do pai da psicanálise. Apresenta vários detalhes da vida do

redescobridor do complexo de Édipo que antes era desconhecido. Estes fatos e detalhes da vida de Freud trouxeram novos esclarecimentos para entender melhor o que o iniciador da psicanálise pretendia realmente.

O mais importante e original da obra talvez não são os fatos novos e desconhecidos sobre a vida de Freud. Mas o mais importante talvez seja a relação íntima que o autor faz entre a vida de Freud e a gênese de suas obras. A vida de Freud está intimamente ligada com as suas obras. A teoria psicanalítica criou-se na relação íntima das vivências, experiências e reflexões do pai da psicanálise. Talvez até possamos dizer o seguinte: a teoria psicanalítica é o próprio Freud. A obra é um prolongamento da vida do autor. Desta reflexão poderá surgir uma objeção à própria psicanálise: até que ponto a teoria psicanalítica é universal, isto é, se aplica a todos ou muitos homens e até que ponto a teoria de Freud não passa dum projeção dum problema pessoal? Isto os futuros seguidores tentaram desvendar e ainda estão desvendando.

O autor relaciona, com bastante clareza, como Freud começou, desenvolveu e criou definitivamente as diversas teorias que criou: teoria dos sonhos, da sexualidade infantil, do complexo de Édipo...

Sintetizando podemos dizer que a partir desta obra poderemos entender melhor o pensamento de Freud. E talvez as diversas correntes psicanalíticas surgiram porque não entenderam em parte o pensamento de Freud. Talvez outras surgiram para completá-lo.

Há, no entanto, uma necessidade imperiosa de voltas às fontes, de entender o que Freud realmente quis dizer, o que não é fácil. Este livro parece que dá uma idéia mais realista e menos fantasiosa do pai da psicanálise.

D. S.

BEAL, George B., BOHLEN, Joe M., RAUDABAUGH, J. Neil: **Liderança e dinâmica de grupo**, tradução de Waldir da Costa Godolphim e Sigríd Paulhaber Godolphim, pp. 287, 21 x 14 cm, Zahar Editôres, Rio de Janeiro, 1970.

O livro toma como propósito: "interpretar os princípios gerais do comportamento do grupo social, de modo a torná-los aplicáveis aos problemas quotidianos da vida em grupo" (p. 15). O comportamento do indivíduo no grupo tem uma lógica. O bom resultado da reunião não é fruto do acaso: depende de técnicas, de liderança. Para tornar mais eficiente o trabalho em grupo, os autores apresentam primeiramente a interação do grupo, o estudo da personalidade e dos fatores relevantes para que os participantes se encontrem democraticamente no grupo. Na segunda parte são estudadas as técnicas usadas no trabalho em grupo, e, finalmente, na terceira parte há um comentário sobre a avaliação do grupo.

Todos os que quiserem fazer uso da técnica da dinâmica centrada no grupo, terão neste livro um auxílio precioso.

D. S.

GERVÁSIO, Sabá: **Sexo e educação é natural — orientação sexual para crianças de 4 a 8 anos**, pp. 52, 21 x 15 cm, Editora Brasiliense, S. Paulo, 1969.

Este livro trata de responder, de uma maneira muito original e natural, à curiosidade sexual latente na criança. Destina-se às crianças de 4 a 8 anos. Não se preocupa tanto em explicar-lhes os detalhes fisiológicos e biológicos do sexo, mas em levá-las a aceitar o seu sexo e a sentir que tudo isso é muito natural. O livro é escrito por uma especialista em assuntos pedagógicos e teve a revisão de um psiquiatra e psicólogo. Tem uma agradável apresentação e contém algumas ilustrações.

A. S.

GERVASIO, Sabá: Sexo e Educação sempre foi assim — orientação sexual para crianças de 9 a 12 anos, pp. 62, 21 x 15 cm, Editora Brasiliense, 1969.

Livro de orientação sexual para crianças de 9 a 12 anos. O assunto, encarado com seriedade é exposto de uma forma muito clara, com ilustrações e perfeitamente acessível. E é nisso que reside, principalmente, o seu grande valor. Tôdas as coisas são explicadas com os nomes exatos e com grande clareza. Reflete tôda uma nova maneira de encarar os fatos da vida sexual, na maneira de pensar da nova geração. Além de poder ser lido pelas próprias crianças, poderá facilitar, também, em muito, o trabalho dos pais e dos educadores.

A. S.

BRACE, C. Loring: Os Estágios da Evolução Humana, Origem do homem e da cultura, tradução de Paulo Roberto de Azeredo (Curso de Antropologia Moderna), pp. 140, 21 x 14 cm, Zahar, Rio de Janeiro, 1970.

Loring Brace nos apresenta inicialmente um resumo da história das descobertas "humanas" para depois, após colocar os princípios da evolução, passar à interpretação dos achados dentro de uma linha condutora, que é a cultura e fá-lo por estágios. Sob êste ponto de vista se parece muito com Crusafont.

Os Estágios da Evolução Humana não deixa de ser subsídio valioso para o universitário no que diz respeito ao estudo da Antropologia e especialmente, quando se trata do processo evolutivo do homem. A brochura é de um linguajar simples e acessível, sem muita esnobação de termos difíceis.

J. O. E.

KRADER, Lawrance: A Formação do Estado, tradução de L. M. Morel, (Curso de Antropologia Moderna), pp. 182, 18 x 12 cm, Zahar Editôres, Rio de Janeiro, 1970.

O Estado é uma instituição política, que definimos como uma instituição de Governo. Como tal, existe ao lado de outras instituições da sociedade humana, em inter-relação com elas. Entretanto, não é a única instituição política, pois há outras maneiras de governar uma sociedade que não o Estado. Êsses modos alternativos de Governo, encontrados entre certos povos primitivos, são descritos nesse livro. Êste livro percorre o espaço e o tempo, para mostrar o soerguimento de instituições de economia, governo, religião e sociedade cada vez maiores, até que o Estado propriamente dito aparece, no Egito antigo e em outros lugares, correspondendo aos critérios da formação do Estado que foram estabelecidos pelo autor.

H. L.

PRADO Jr. Caio: História Econômica do Brasil, pp. 355, 21 x 14 cm, Editora Brasiliense, S. Paulo, 12.^a ed., 1970.

HISTÓRIA ECONÔMICA DO BRASIL, publicado, pela primeira vez em 1945, comemora êsse ano seu 25.^o aniversário, com sua 12.^a edição atualizada até 1970. Caio Prado não traça, apenas, uma história da economia brasileira desde seus primórdios até os nossos dias, ou mera reconstituição do passado, mas procura analisar o passado para daí demonstrar as influências sobre a problemática atual, igualmente como o passado se projeta sobre o futuro. Nesta perspectiva o autor dividiu sua obra conforme as etapas da história política brasileira, dando ampla explanação até a crise de 1930. A análise da situação, tanto política

como econômica e social dos anos de 1850 até 1930, é penetrada, profundamente, para demonstrar as conseqüências e grande instabilidade dos anos pós crise de 1930. Os últimos 40 anos da república perdem um pouco do vigor de análise, imprimido nas etapas anteriores, mas não deixam de elucidar as teses do autor. A tese fundamental de Caio Prado Júnior, que perpassa sua obra é que o sistema colonial brasileiro continua, em essência, o mesmo do passado; apenas, em forma mais complexa e camuflada. História econômica do Brasil, é uma obra riquíssima em dados e estatísticas, hábilmente usados pelo autor. Hoje, ninguém mais duvida da obrigatoriedade de leitura e estudo da obra de Caio Prado Jr., tanto para economistas, sociólogos e políticos, como para todos os brasileiros alfabetizados dos diferentes níveis de escolarização.

A. P.

LEBON, J. H. G.: Introdução à Geografia Humana, tradução de C. M. Oiticica, pp. 210, 21 x 14 cm, Zahar Editôres, Rio de Janeiro, 1970.

O livro do prof. Lebon recomenda-se especialmente aos alunos dos cursos de Ciências Sociais e estudiosos dos problemas sociais. Aborda profundamente os aspectos geográficos, climáticos, econômicos que envolvem o ser humano nas mais diferentes regiões do nosso globo. Estuda especialmente as Economias da Humanidade, atendo-se sempre às grandes características de relevo, vegetação, tipos de solos, analisando-as na sua complexidade e interferências dos mais diferentes setores no contexto global.

N. A. W.